

## **ESPACIALIDAD Y TEMPORALIDAD EN LA PINTURA, ESCULTURA Y ARQUITECTURA, EN LOS MOMENTOS EN QUE SE MANIFIESTA UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD**

### **Espiritualidad en Anatolia y la Medialuna Fértil en el Mesolítico y comienzo del Neolítico**

Nota: Se debe considerar que el desarrollo de los distintos argumentos no posee el mismo nivel de profundidad, lo que se debe a las dificultades para conseguir material bibliográfico adecuado. Para los efectos de nuestro estudio, consideramos adecuados los documentos oficiales de las misiones arqueológicas, por ejemplo, y no los trabajos de aquellos estudiosos, que sin ninguna mirada reflexiva, consideran válido aquello que tiene mérito para el actual sistema. No vemos ninguna razón por la cual se deba tomar por bueno o por adecuado un estudio sólo por que se vende mucho en las librerías o porque es reconocido por los círculos de biempensantes a la moda, o por los actuales círculos académicos que establecen lo que es válido y lo que no lo es: el hecho de que un autor sea “reconocido” no nos dice nada de la validez o invalidez de aquello que afirma. Además, siendo nosotros parte activa del Humanismo Universalista, que posee una Actitud Humanista<sup>1</sup> bien precisa, nos sentimos libres para discutir con el mundo de lo establecido y por lo tanto para elegir si considerar o no, aquello que en este sistema violento e inhumano se nos ofrece y publicita en nuestro campo de estudio, como sucede en cualquier otro campo. No es menos importante para nosotros que las conclusiones o las interpretaciones a las llegamos produzcan un cierto escozor, que no se ajusten o no estén en conformidad con quienes creen que adaptarse en modo creciente es adecuarse al actual estado de las cosas y del pensar.

La bibliografía de la monografía no representa todo el material estudiado: esa bibliografía representa una pequeña parte de los textos que hemos consultado, los que en su gran mayoría no hemos tomado en consideración.

Finalmente, tratándose de un trabajo bastante articulado, se hicieron resúmenes al final de cada capítulo para poder facilitar la comprensión del total del trabajo.

#### *Resumen*

*La primera parte de esta monografía ya fue desarrollada y trata sobre el paleolítico.*

*Esta segunda parte investiga aquel periodo temporal en el que las poblaciones pasan de ser cazadores y recolectores, en parte nómadas, a la domesticación de toda la naturaleza, es decir el Mesolítico y comienzo del Neolítico, focalizando luego la investigación solamente en Anatolia y la Medialuna Fértil.*

*El interés se ha puesto en el estudio de las manifestaciones mesolíticas y neolíticas artísticas y no, con sus contenidos - es decir, con su temporalidad - y con su ubicación ambiental - es decir, su espacialidad - de manera de poder descubrir rastros de espiritualidad en aquellas épocas.*

*El presente estudio está compuesto por una parte general sobre la época que hemos tomado en consideración, para luego adentrarse en la Medialuna Fértil y en Anatolia, lugares en los cuales se manifiestan fenómenos no homogéneos con las restantes zonas, dentro de una época muy revolucionaria respecto del paleolítico, pero socialmente estática y conservadora, con un fuerte desarrollo tecnológico y permeada por una atmósfera cultural<sup>2</sup>; tal falta de homogeneidad nos permitirá hacer resaltar aquellas producciones del campo artístico que traducen las manifestaciones de una nueva espiritualidad en aquellas épocas.*

<sup>1</sup> Humanismo Universalista y Actitud Humanista, consultar: Silo, Diccionario en Obras Completas Vol II Ed. Multimage, Florencia 2003.

<sup>2</sup> Cultural: perteneciente o relativo al culto.

## Introducción

En rigor, para todos los estudiosos de la prehistoria, a la época Paleolítica sucede el Mesolítico y luego el Neolítico. Tales periodos de tiempo se clasifican en base al desarrollo de la industria lítica y de los instrumentos relacionados con ella, como podemos deducir de los mismos términos, pero nada nos impide usar otros parámetros, en base no al progreso tecnológico de aquellas épocas, sino en las transformaciones artísticas, arquitectónicas y urbanas.

Recapitulando el estudio anterior sobre la época paleolítica, para las conclusiones finales hemos considerado un periodo de tiempo que va desde los 30.000 a los 20.000 años atrás, en el cual conviven juntos cuatro elementos: 1- el manejo de la producción del fuego, 2- las sepulturas de cráneos y esqueletos pintados con ocre rojo, 3- las así llamadas Venus y 4- las grandes cavernas decoradas. De estos cuatro elementos, ya hace 18.000 años atrás, permanece solamente el manejo del fuego, el que permitirá, en su desarrollo, la fusión de metales que requerirán temperaturas cada vez más elevadas; pero el estudio de tal desarrollo excede los límites del presente trabajo.

Consideraremos por lo tanto, un período de tiempo que va de los 18.000 a los 8.000 años atrás. Todos los estudiosos concuerdan en el hecho de que al final de la época paleolítica se produce gradualmente un profundo cambio, una profunda revolución; debemos definir, por lo tanto, qué entendemos por revolución: *"Una transformación súbita y profunda que conlleva la ruptura del modelo precedente y el surgimiento de un nuevo modelo"*<sup>3</sup>, si bien en este caso, y es oportuno destacarlo, no se trata de un cambio súbito sino gradual.

### *El cambio climático*

Entre 14.000 y 9.000 años atrás, aproximadamente, (Mesolítico, es decir, en los períodos Preboreal, Boreal y en la primera parte del período Atlántico) se produjo un progresivo aumento de la temperatura, el retiro y/o el derretimiento de los grandes hielos de la glaciación de Würm; se eleva el nivel de los mares (cerca de 60 m en 2.500 años) alcanzando a -40 a -20 m respecto de nuestra época, con un retroceso de la línea de la costa; aumentan las lluvias, la vegetación aumenta simultáneamente con el aumento de la temperatura y de la humedad. Naturalmente, estos cambios climáticos tuvieron un impacto notable en el ecosistema, determinando la extinción o el cambio de hábitat de algunas especies animales y la introducción de nuevos y diferentes paisajes vegetales.

---

<sup>3</sup> Silo- Op. Cit. pág. 484

El desaparecimiento de las grandes manadas de mamíferos de la era glacial, impulsó al hombre a intensificar la recolección de fuentes alimentarias alternativas como moluscos, vegetales, pesca, recogida de miel, caza de animales pequeños, etc. Se constata un cambio en la relación entre el ser humano y el ambiente que a veces impulsa hacia acciones sobre el ambiente (incendios y despeje de áreas de los grandes bosques que cubrían gran parte de Europa) y la propagación espontánea de vegetales silvestres comestibles.

En este período se inventan el arco y la flecha; especialmente interesantes son aquellas de forma trapezoidal que servían sólo para herir a los animales y no matarlos, con el objetivo de mantenerlos con vida en un estado de semi domesticación; también se debe considerar el rol de las comunidades mesolíticas, extremadamente dinámicas y dúctiles, que practicaban estrategias intensivas de procuramiento de caza y formas de control selectivo sobre algunas especies vegetales y animales. Se debe por lo tanto, privilegiar un modelo interpretativo en el cual los habitantes del Mesolítico, con sus prácticas de caza y recolección selectiva y con sus formas precoces de sedentariedad, juegan un papel activo en la transición y propagación de la domesticación de toda la naturaleza.

### *La domesticación*

La domesticación es un largo proceso que en sus inicios convive con las formas de caza y recolección de alimentos típicas del Paleolítico. Es un proceso que dice relación no sólo con las plantas (semillas y cultivos), flores y animales, sino también con las aguas (irrigación y cisternas); ciertos tipos de tierras (primeras roturaciones, cerámicas y casas); los metales (hierro<sup>4</sup>, cobre y bronce<sup>5</sup>); el fuego (temperaturas más elevadas, hornos y primeras forjas); el aire (fuelles o cañas para aumentar la temperatura soplando), etc.; la domesticación se relaciona con todo, es la domesticación de la naturaleza toda, es actuar sobre ella, hacerla trabajar para el propio bien; para domesticar es necesario pensar de una manera distinta que antes, cuando no existía la domesticación, son respuestas diferidas y aparece la idea de proceso. Es un momento evolutivo que, si bien significa un paso adelante en la domesticación de la naturaleza, con la agricultura produce una restricción del espacio y del tiempo al permanecer fijos el espacio donde se cultiva y los ciclos (el tiempo) relacionados con aquello. Esta restricción del espacio y del tiempo leva a la gente a buscar formas para liberarse de aquella, una búsqueda de mayor libertad y como consecuencia, se produjeron muchos progresos y cambios. Esta domesticación de la naturaleza habría contribuido además a “arraigar” las comunidades en un territorio con la construcción de grandes poblados, hasta la aparición de un nuevo fenómeno: el nacimiento de las primeras ciudades.

La sedentariedad, por lo tanto, no habría sido inducida por la práctica de la agricultura (que hará su ingreso sólo en un segundo tiempo), sino por la riqueza de los recursos animales, vegetales y del territorio mismo propiciado por el ambiente, que a su vez se vió favorecido por el aumento de la temperatura y de la humedad.

La domesticación posee en sí misma un plus de energía y una capacidad de trabajo que se incorpora en el conjunto humano haciéndole dar un salto cualitativo. Al lograr que la naturaleza “obedezca” (no así con

---

<sup>4</sup> La llamada “edad del hierro” comienza mucho antes de aquella que se considera oficialmente como tal. Se inicia con una lluvia de asteroides, minerales que fueron manipulados calentándolos, golpeándolos y trabajándolos del mismo modo que la piedra o el hueso. Aún no se fundía el hierro, pero sí se lo trabajaba y utilizaba. La siderurgia (industria del hierro) como un caso particular de metalurgia, deriva etimológicamente de “sideral”, es decir del cielo. Los “dioses” enviaron el hierro (aerolitos, meteoritos) y los hombres veneraron los metales que llegaron de los cielos, como ejemplo está la devoción pre-islámica hacia la piedra sagrada encerrada bajo la Kabaa de la Mecca, que no es sino un aerolito de hierro. Otro caso son las peregrinaciones que se hacen desde épocas muy remotas a Compostela - es decir Campo de estrellas - un lugar en el cual caían meteoritos de hierro (sideritos).

<sup>5</sup> Hace aproximadamente 10.000 años se comenzó a fundir el cobre y alrededor de 8.000 años atrás el bronce, agregando zinc o arsénico al cobre y finalmente menos de 4.000 años atrás se entra en la edad del hierro. Todo esto indica una domesticación de los minerales, del fuego y del aire.

las estrellas, la luna, el sol y los fenómenos naturales) produce un salto energético importantísimo y una acumulación de conocimientos, intuiciones, que se sintetizan en la aparición de especializaciones para el desarrollo de plantas y animales, por ejemplo. Surge una especialización de funciones en las diferentes áreas del conocimiento humano y, con la necesidad de comunicación, surgen “anotaciones”, signos que ayudan a la transmisión de la información; de esta información se lograrán formulaciones más elaboradas gracias al plus de energía que se produce viviendo en asentamientos estables.

La domesticación de la naturaleza provoca, por lo tanto, síntesis mentales que modifican la condición humana, factores de evolución psíquica, al modificarse la imagen que las poblaciones se forman del mundo, dado que al dominar la naturaleza y actuar sobre ella, se revelan nuevos mundos antes inaccesibles: es muy distinto de la concepción evolucionista – mecanicista de una pueril lucha por la sobrevivencia.

### *El dualismo*

Es en la expresión artística que pueden encontrarse señales de un profundo cambio que ocurre en aquellas remotas épocas, cambio que dice relación con la totalidad de la vida y que es necesario comprender, ya que se trata del transfondo que opera en toda la época aquí considerada; este cambio tendrá en el dualismo su factor común homogéneo. Será precisamente gracias a la falta de homogeneidad con el dualismo que lograremos reconocer rastros de espiritualidad en aquellas épocas.

*“El estilo naturalista dura toda la era paleolítica, esto es por muchos millones de años; un punto de inflexión se manifiesta solamente con la transición del paleolítico al neolítico. Sólo entonces la visión naturalista, abierta a la variedad de experiencias, cede el paso a una estilización geométrica, a un arte que tiende a alejarse de la riqueza de la realidad empírica. En vez del verismo, que adhiere con amor y paciencia al carácter del modelo, de ahí en adelante encontramos en todas partes signos esquemáticos y estilizados, casi jeroglíficos que aluden al objeto más que representarlo.”<sup>6</sup>*

El cambio de estilo, que lleva hacia este arte completamente esquemático, se deriva de un giro de la civilización, que representa quizás la fractura más profunda de la historia humana: en vez de vivir de los dones de la naturaleza, en vez de recolectar o capturar, el ser humano comienza a producir sus propios medios de subsistencia; criando animales, cultivando la tierra, canalizando las aguas y manipulando los metales, comienza a triunfar sobre la naturaleza, mientras comienza a abrirse camino otro gran cambio: lo “urbano”, que ve el surgimiento de la ciudad; los nuevos recursos alimentarios y su relativa seguridad favorecen la sedentariedad, induciendo un rápido incremento demográfico.

*“El campesino o el pastor comienza a sentir y a concebir la propia suerte como guiada por fuerzas inteligentes, que siguen un plan. La conciencia de depender de la volubilidad del tiempo, de la lluvia y del sol, del rayo y del granizo, de la peste, de la sequía, de la abundancia y de la pobreza de la tierra, de la mayor o menor fecundidad del ganado, suscita la idea de espíritus y demonios de todo tipo – benévolos y malignos – que otorgan bendiciones y maldiciones; la idea de lo desconocido y de lo oculto, de la superpotencia y del prodigio, de lo sobrenatural y lo numinoso. El mundo se divide en dos mundos y también el ser humano se siente dividido. Estamos en la fase del animismo, de la religión de los espíritus, de la creencia en el alma y del culto a los muertos. Pero con la fe y el culto surge la necesidad de ídolos, amuletos, símbolos sacros, ex-votos, ornamentos funerarios y sepulcros monumentales. Comienza a distinguirse un arte sacro y un arte profano, el primero hierático y figurativo, el otro mundano y decorativo. Para el animismo, el mundo se divide en real y surreal: hay un mundo fenoménico visible y un mundo de los espíritus invisibles; hay un cuerpo mortal y un alma inmortal.”<sup>7</sup>*

<sup>6</sup> Arnold Hauser – Storia sociale dell'arte. Pág. 13

En un mundo muy animista, se creía que los seres humanos venían de los que morían y no se relacionaban los actos sexuales con la reproducción; los actos sexuales eran actos como cualquier otro, sin mayor trascendencia.

Ya en el Mesolítico y el Neolítico los usos fúnebres indican que se comienza a imaginar el alma como algo que se desvincula del cuerpo. El animismo se basa en el registro profundo cenestésico de que el alma se puede mover y está en la base del chamanismo posterior (y del espiritismo del siglo XIX); antes del advenimiento del dualismo y del animismo no era posible ninguna sensibilidad de tipo chamánico. En el paleolítico, la visión que tenía el ser humano era monística, veía la realidad bajo la forma de un contexto simple, de una continuidad perfecta; el animismo neolítico, por el contrario, es dualista, propenso al esquematismo, encuadra su saber y su fe en un mundo bipartito, en un ambiente humano que tiende a la conservación, todo esto permeado del espíritu cultural. *“Es por eso que el arte paleolítico retrata las cosas con naturalidad y fidelidad, mientras que el arte neolítico contrapone a la realidad de la experiencia habitual, un mundo superior estilizado y son los elementos conceptuales – y no los sensoriales de la representación – los que reemplazan a aquellos sensibles e irracionales.”*<sup>8</sup>

*“El arte neolítico se distingue de la imitación naturalista en especial porque representa al objeto real no como la imagen perfecta de un mundo homogéneo, sino como la confrontación de dos mundos. Con su voluntad formal se opone a la apariencia habitual de las cosas; ya no es más el imitador, sino el antagonista de la naturaleza; no proporciona una prolongación de la realidad, sino que le contrapone una forma autónoma y normativa.*

*Este dualismo que surge con la fe animista y que más adelante se configurará en muchos sistemas filosóficos, encuentra su expresión en la antítesis entre idea y realidad, entre el espíritu y el cuerpo, entre el alma y la forma, y será de ahí en adelante inseparable del concepto de arte. Los campesinos, que trabajaban para conservar, tienen una visión estática y tradicional del mundo; las formas de la vida son impersonales y estacionarias y las formas artísticas que le corresponden son convencionales e inmutables; todas las cerámicas de un villorrio neolítico son iguales.”*<sup>9</sup>

---

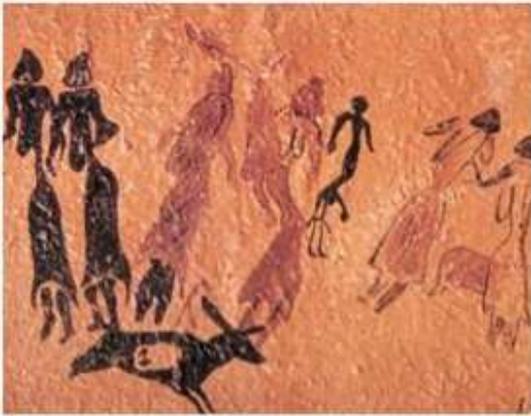
<sup>7</sup> A. Hauser – Op. Cit. Pág. 15-16

<sup>8</sup> A. Hauser – Op. Cit. Pág. 16

<sup>9</sup> A. Hauser – Op. Cit. Pág. 16

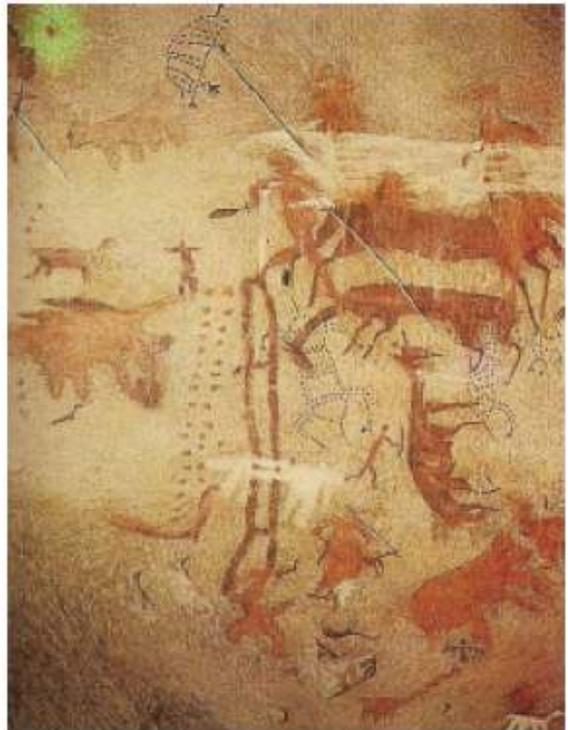


Paleolítico – Pinturas de la Caverna de Chauvet – Francia, hace 31.000 años



Mesolítico – Caverna de Cogull – España hace 10.000 años circa

Mesolítico – Pintura de Toquepala, Tacna, Perú  
hace 9.000 años circa



## *La representación de lo cotidiano*

*“... el descubrimiento de la agricultura provocó trastornos y síncope espirituales, de los cuales difícilmente nos podemos imaginar su gravedad. Un mundo venerable, el de los cazadores nómades, desaparecía junto con sus religiones, sus mitologías, sus concepciones morales. Se necesitaron milenios para apagar definitivamente los lamentos de los representantes del “viejo mundo”, condenado a muerte por la agricultura. Se puede suponer también que la profunda crisis espiritual provocada por la decisión del ser humano de detenerse y vincularse con la tierra requirió de muchos siglos para ser integrada por completo. Es imposible imaginar la “subversión de todos los valores” que tuvo lugar luego de la transición desde una condición nómada a una existencia sedentaria ...”<sup>10</sup>*

Debe resultar evidente que la domesticación de toda la naturaleza ha sido motivo de entusiasmo y de celebración por parte de las poblaciones del mesolítico y el neolítico, ya que sus representaciones artísticas “hablan” exclusivamente de la vida cotidiana y de las distintas formas de domesticar la naturaleza, incluso en las sepulturas funerarias encontramos el mismo argumento.

La producción artística del Mesolítico y del Neolítico ha significado una ruptura con el arte del paleolítico. La pintura de este nuevo período no tiene ninguna relación ni estilística, ni temática, ni de localización con la precedente; tampoco la escultura, que aparece en estas épocas, puede considerarse como una evolución del arte mobiliario o como una evolución de las estatuillas femeninas del Paleolítico.

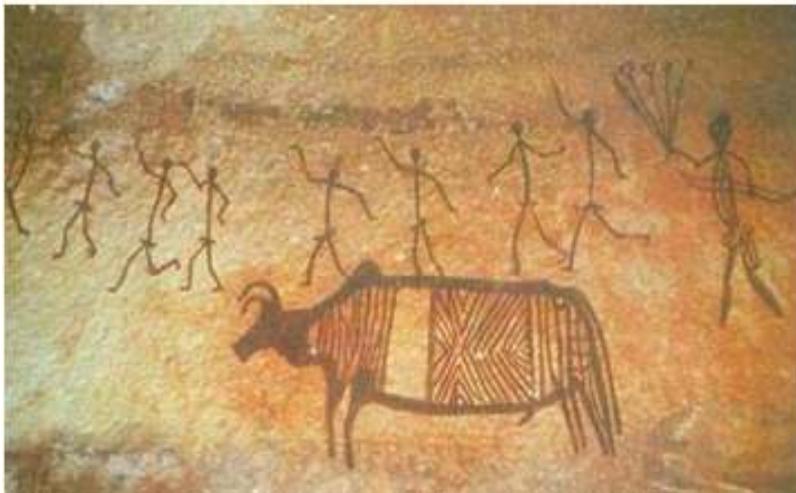
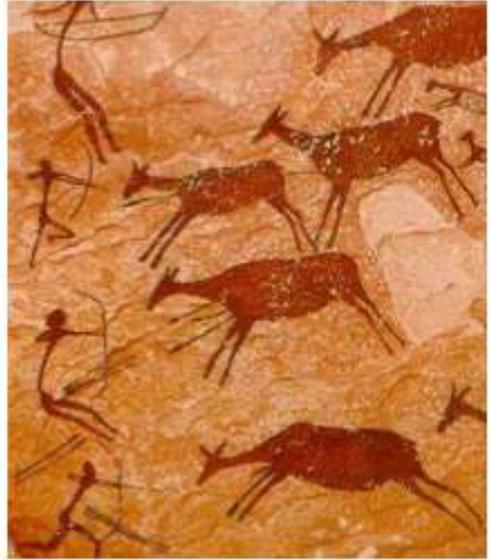
Las pinturas rupestres del Mesolítico y del Neolítico no están ubicadas en la profundidad de la caverna, sino a la entrada o en sus paredes exteriores o en sus refugios, donde pudieran ser vistos por todos, realizados para la “alegría de los ojos” no tienen un estado separado del mundo cotidiano, sino que forman parte de él y tienen un carácter “de celebración”. No son pinturas de carácter narrativo (a diferencia de lo que se cree) sino que tienen la intención de fijar de un modo estilizado un suceso cotidiano colocándolo siempre en una “escena” aunque no hay referencias espaciales del paisaje; se trata de pinturas monocromas o a dos colores, planas, sin volumen, que presentan un esquematismo<sup>11</sup> en el cual se representan sólo aquellos rasgos anatómicos imprescindibles para su identificación, opuestas al verismo y a la policromía del paleolítico. El tema central es la “escena” completa, el evento representado, los seres humanos son los protagonistas de la pintura, o más bien el elemento conceptual – de aquella época – de ser humano, de animal o de evento.

---

<sup>10</sup> M. Eliade : *Artes del metal y alquimia*. Pág. 164

<sup>11</sup> No podemos confundir el esquematismo con lo abstracto. Lo abstracto se caracteriza por la ausencia de datos iléticos, es decir, de datos materiales, por ejemplo, un campo de trigo podrá ser representado como un rectángulo; encontramos ejemplos recientes de arte abstracto en Kandinsky y en Tanguy, mientras que ejemplos de pensamiento abstracto en la antigüedad se encuentran en algunos presocráticos, pero es con Parménides que irrumpe el fenómeno de la abstracción, y más recientemente en Heidegger, sólo por citar algunos.

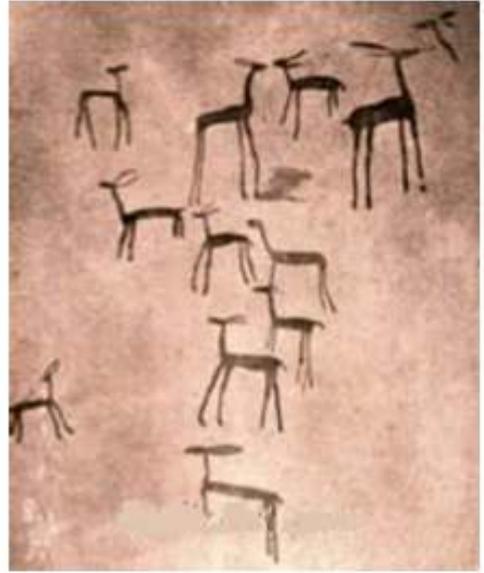
Mesolítico - Escena de caza de ciervos en el refugio de la Araña (España)



Mesolítico – Bhimbetka, India

Pinturas rupestres 9.000 – 6.000 años atrás  
(Sahara, Turquía, España)





Pinturas rupestres – España, hace 7.000 años circa

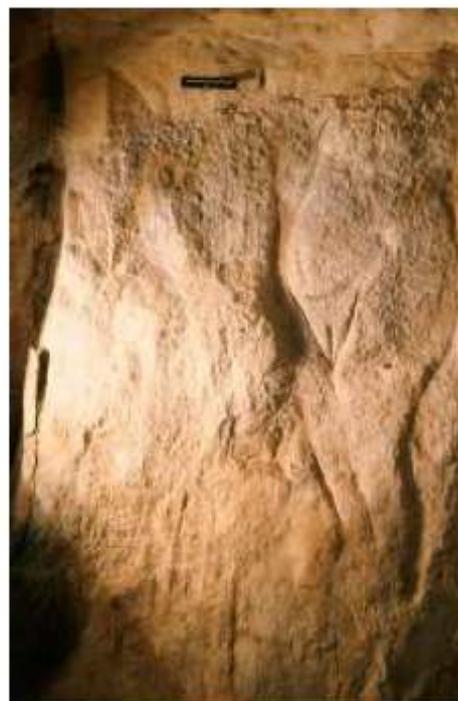


En Francia, en el refugio bajo las rocas de Roc-aux-Sorciers, se encuentran esculturas murales fechadas hace 15.000 años, el friso tiene un largo de 20 metros. Las esculturas se ubican en las paredes o en los cielos que se han derrumbado. Se trata de representaciones de cabras montesas, caballos, bisontes y felinos en movimiento, esculpidos junto con cabezas humanas y figuras femeninas en las que son evidentes el vientre grávido y el sexo. El estilo escultórico retoma el naturalismo del Paleolítico, si bien la ubicación no se encuentra en la profundidad de la gruta y los hallazgos arqueológicos indican el uso de colores en las esculturas originales, y el uso como vivienda. Este friso, que está en estrecho contacto con los ocupantes del lugar, en estrecha relación con la vida doméstica, con la vida cotidiana, muestra un arte totalmente ligado con su universo externo. El refugio bajo las rocas está abierto al paisaje y la luz del sol penetra en él durante gran parte del día.

Si bien mantiene el naturalismo, la coloración, los contenidos e indicios de la localización típica del Paleolítico, el lugar y sus esculturas no guardan relación con los significados de las grandes cavernas decoradas del Paleolítico, a veces parecen hablar de un momento en el cual los cazadores comienzan a asentarse en un territorio y este refugio bajo las rocas era un buen lugar donde vivir hace 15.000 años, cuando Europa estaba cercada por los hielos, ya que la gruta, muy probablemente, conservó un microclima que favoreció la sedentariedad.



Roc-aux-Sorciers



En este refugio bajo las rocas conviven el imaginario de la época y la cotidianeidad, el espacio de la casa y el espacio del mito, los restos del antiguo mundo de los cazadores en parte nómades y los albores de una nueva época de sedentariedad de las poblaciones.

La escultura del Mesolítico y del Neolítico – así como la pintura – muestra un esquematismo que se manifiesta en la realización de rostros y formas caracterizadas de un modo escultórico, en el cual existe un “frente”, un ángulo principal del cual es posible observar la figura, un único punto de vista es suficiente, reafirmando de esta manera un modo estático y conservador de ver la realidad; a menudo, dos puntos o dos formas de almendra en las caras indicaban los ojos, separados por una nariz en bruto. En las esculturas, como también en las pinturas, se comienza a representar al hombre, no sólo a la mujer, o más bien, se representa el concepto de aquella época de hombre y de mujer. Las ubicaciones de las esculturas son muy variadas, como en el caso de las estatuillas femeninas, que se hallan al interior de sepulturas, en cavernas, en viviendas, etc.; ya sean figuras de pie o sentadas, con o sin niños en brazos (primeros casos de grupos escultóricos) con o sin espacios vacíos en la escultura (por primera vez en la historia) todas están en actitudes mundanas, todas describen la vida vegetal, animal o de las personas y son descripciones de un plano cotidiano relacionado con la domesticación y al asentamiento de las poblaciones. En general, la estatuaria es pequeña, amable, pacífica, con fuertes características matriarcales.

En esta época aparecen estatuillas femeninas bastante peculiares, como aquella encontrada en Çatalhöyük hace más de 9.000 años, una estatuilla bicéfala con doble seno y cabezas similares (figura 1). También en Ain Ghazal se encontraron estatuas bicéfalas con incrustaciones de betún en los ojos y pintura. Totalmente diferente es la estatuilla femenina encontrada en Rastu, Rumania, que si bien también es bicéfala, posee un cuerpo único que tiene delineados dos senos normales, pero las cabezas son claramente las de dos seres diferentes. (figura 2).

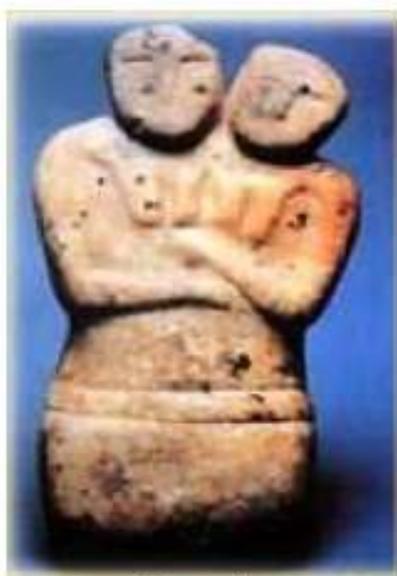


Figura 1



Figura 2

El arte de esas épocas, sea pintura o escultura, se inclina a la rigidez y al esquematismo, corresponde a un sentir conformista y conservador, es decir, corresponde al arraigo, a una vida ligada a la domesticación de la naturaleza en un determinado territorio.

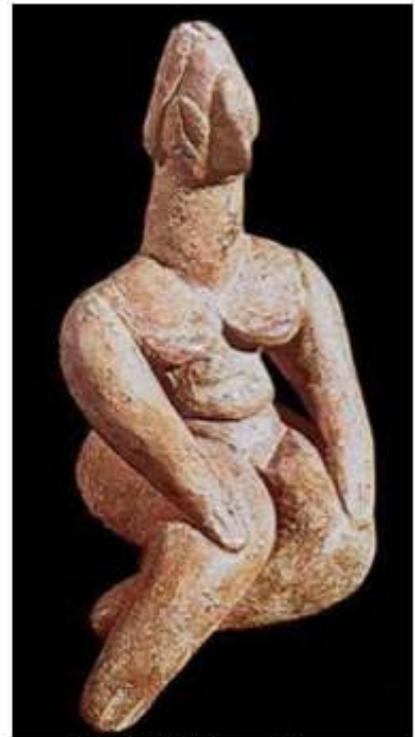


Italia – Vicofertile – Sepultura de hace unos 7.000 años. La estatuilla, que forma parte del ajuar funerario de una mujer, se colocaba delante de la cara de la difunta, sobre su brazo izquierdo doblado; en la misma sepultura se encontraron además dos frascos. La estatuilla es de cerámica de masa negra mal cocida y mide 20 cm.



Hace 8.000 años circa – Ganditorul de la Hamangia - Rumania

Israel, Horvat Minha, hace 7.500 años circa



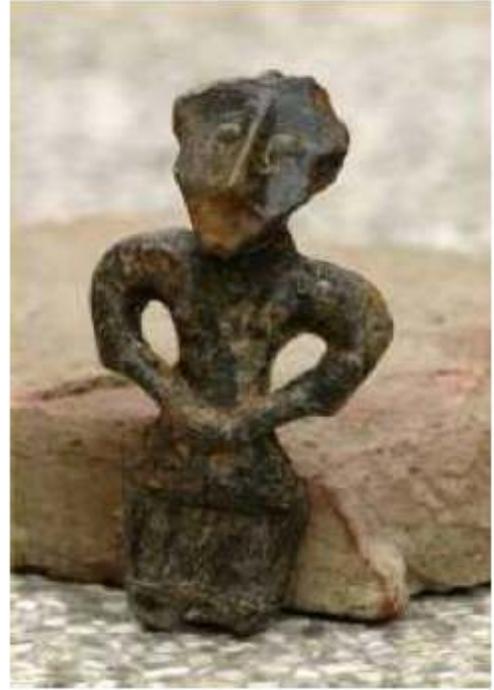
Grecia hace 7.000 años



Italia, Macomer, hace 12.000 años



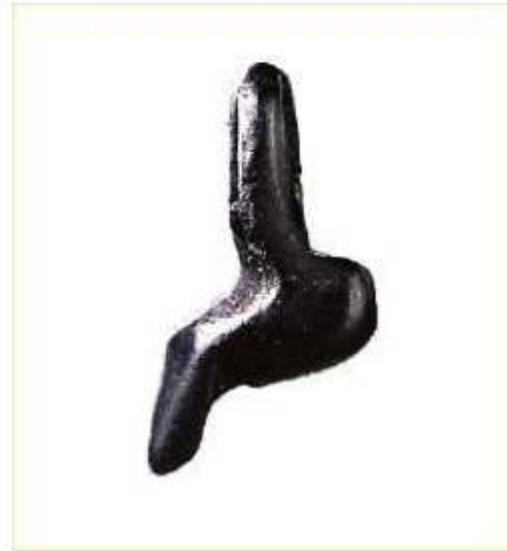
Jordania, Ain Ghazal, hace 9.000 años



Serbia – hace 7.500 años



Nebra, Sassona – hace 12.000 años



Monruz – Suiza, hace 12.000 años circa

## Resumen y síntesis de la Introducción

Esta *Introducción* dice relación con el periodo temporal en el cual las poblaciones pasan de ser cazadores y recolectores, en parte nómades, a la domesticación de toda la naturaleza, es decir, el Mesolítico y comienzo del Neolítico. El interés es presentar las características y peculiaridades generales de toda la época considerada.

El cambio climático y la extinción o el desplazamiento de algunas especies de la fauna empujaron al ser humano a intensificar la recolección de fuentes alimentarias alternativas, al tiempo que comienza una profunda y gradual revolución con la domesticación de toda la naturaleza. La domesticación tiene que ver no sólo con plantas, flores y animales sino también con las aguas, con ciertos tipos de tierra, con los metales, el fuego, el aire etc. y actuar sobre la naturaleza y hacerla trabajar a favor del propio bienestar mediante respuestas diferidas acompañadas con la idea de un proceso. No estamos por lo tanto, privilegiando la agricultura como un fenómeno revolucionario, sino más bien como una gradual ruptura de los modelos precedentes y el surgimiento de un nuevo modelo **mediante una acción de domesticación global** que, gracias a la riqueza de los recursos animales, vegetales y del territorio mismo entregados por el ambiente, lleva a la sendetariadad de las poblaciones y a una aceleración tecnológica. Estas poblaciones, que todavía no asociaban el acto sexual a la reproducción, comienzan a sentir y a concebir su propia suerte como guiada por fuerzas extrañas a ellos, que depende de la volubilidad del clima, de la abundancia y la pobreza de la tierra, de la mayor o menor fecundidad de las bestias, etc. Nace un nuevo trasfondo epocal hasta entonces desconocido. El dualismo, que se manifiesta con el animismo, en el cual el mundo se divide en real y subreal, un mundo fenoménico visible y un mundo de fuerzas invisibles, un cuerpo mortal y un alma inmortal; el animismo se basa en el registro cenestésico profundo de que el alma se puede mover y será la base del futuro chamanismo. El mismo dualismo se manifiesta con un arte esquemático que representa objetos y situaciones como la confrontación entre dos mundos, en el que prevalecen los elementos conceptuales y que representa de manera exclusiva una vida cotidiana ocupada en la domesticación de toda la naturaleza, mientras - de acuerdo con la sensibilidad animista - no se encuentran representaciones artísticas que digan relación con algún tipo de espiritualidad, si bien es posible que el ambiente social estuviese absolutamente permeado por una atmósfera cultural. Este arte, absolutamente esquemático y generalmente monocromático, ha significado una ruptura con el arte del Paleolítico y no mantiene con este último ninguna relación ni de estilo, ni temática, ni de localización y en consecuencia, tampoco en significado; este arte depende de un giro de la civilización que representa tal vez la fractura mas profunda en la historia humana: el ser humano comienza a domesticar la naturaleza y a producir sus propios medios de subsistencia; en tanto, comienza a abrirse camino otro gran cambio, el “urbano”, que verá el nacimiento de las primeras ciudades. Tanto en las pinturas como en las esculturas lo que se representa es la acción humana sobre el mundo cotidiano de la domesticación y la vida que de ella se deriva; en general la estatuaria es pequeña, amable, pacífica, con fuertes características matriarcales.

Obviamente, en este largo proceso de transición, nos encontramos con lugares y manifestaciones en los cuales conviven los restos del antiguo mundo de los cazadores y el surgimiento de la domesticación.

En síntesis podemos afirmar que: *“En toda la evolución humana se puede observar una permanente tendencia a la ampliación del grado de libertad. El profesor A. Nazaretian llama a este proceso “tendencia histórica continua del alejamiento de lo natural”<sup>12</sup>.*

---

<sup>12</sup> Novotny H. - Intencionalidad en la evolución humana y universal. Pag.3

Esta tendencia histórica, constituida por intenciones humanas, tiene como base durante el Paleolítico, primero la conservación y luego el traslado y finalmente la producción del fuego (que continuará también en las épocas posteriores), mientras en la época que aquí consideramos tiene como trasfondo la domesticación de toda la naturaleza. Son estas dos grandes revoluciones - el control del fuego y la domesticación - lo que permite al ser humano alejarse de los rigurosos dictámenes de la Naturaleza.

Termina este resumen de la *Introducción*. Comenzamos ahora a desarrollar el estudio de aquellas zonas geográficas que se presentan sin homogeneidad respecto de las características descritas de la época considerada; a continuación tal falta de homogeneidad nos permitirá hacer resaltar aquellas producciones en el campo artístico - y aquellos fenómenos - que traducen la manifestación en una nueva espiritualidad en aquellas épocas.

## Anatolia y Medialuna Fértil

La Medialuna Fértil y la Anatolia son las únicas zonas en las cuales se advierte una notable falta de homogeneidad con todas las otras zonas del mesolítico y del neolítico; el cambio climático posterior al período post glaciación no fue demasiado notorio y ya durante el mesolítico se habían realizando asentamientos permanentes y la así llamada revolución del neolítico había sucedido de modo anticipado. Para los efectos de nuestro estudio de esas zonas, consideraremos un período de tiempo que va desde los 14.000 a los 8.000 años atrás, es decir, un período que comprende el Mesolítico y parte del Neolítico. Entre las culturas de estas dos áreas se produce una estrecha red de circulación y de intercambio de materias primas, como la piedra serpentina, la piedra verde del Tauro, la jadeíta y otros objetos: *“Son por lo tanto, culturas abiertas a otras áreas lejanas, atraídas por algunos materiales – obsidiana, conchuelas marinas – difíciles de encontrar en la zona respectiva. Este fenómeno de intercambio se hace cada vez más complejo. Así, se observa que el Éufrates medio se relaciona no solamente con la Anatolia central, sino también con la Anatolia oriental, dada la necesidad de ir a buscar la materia prima, la obsidiana. Lo mismo sucedió para conseguir objetos preciosos, lo que generó intercambios y desplazamientos a grandes distancias.”*<sup>13</sup>

*“Los nómades intercambiaban diariamente sus productos alimenticios con otros nómades o con poblaciones estables, en este caso con villorrios más o menos sedentarios, intercambiando no sólo las semillas de diversos cereales y frutos, sino también materias primas que eran requeridas por parte de la población, muy limitada y restringida, para diferenciarse de los otros, algo reconocible en ciertos tipos de inhumaciones.”*<sup>14</sup>

La falta de homogeneidad con el resto del mesolítico y del neolítico es también evidente en el campo artístico y arquitectónico: las estatuillas femeninas tridimensionales, realizadas tanto en piedra como en greda, se encuentran sólo en la Medialuna Fértil y en Anatolia, así como también la práctica y el uso de los cráneos modelados enterrados en lugares ligados al ambiente doméstico son comunes sólo en estas dos áreas, así como también el uso de cráneos de uro o de cuernos. La arquitectura se ve fuertemente afectada por este adelanto de la sedentariedad de las poblaciones de estas áreas, respecto al resto de la época considerada: aparecen las primeras aldeas de casas redondas u ovals con pequeños muros de sostén y pavimento empedrado y con una división espacial interna, así como grandes edificios colectivos en piedra bruta, o amplios espacios de casas rectangulares de adobe con el acceso desde el techo plano.

En lo que se refiere al las representaciones pictóricas, no hay en cambio falta de homogeneidad: se trata siempre de representaciones esquemáticas que ilustran diferentes aspectos de la vida cotidiana relacionados con la domesticación de la naturaleza. Mientras que los elementos no homogéneos con las restantes áreas de la época considerada indican además una falta de homogeneidad de los significados que, como veremos, nos llevará a la hipótesis del surgimiento de una nueva espiritualidad en aquellas épocas.

---

<sup>13</sup> Pilar Pardo Mata – Las materias primas del neolítico precerámico A y B en los asentamientos del Próximo Oriente. Pag. 103

<sup>14</sup> Pilar Pardo Mata – Op.Cit. Pag. 10

## Anatolia



La Anatolia fue la cuna de numerosas poblaciones y civilizaciones, lo que tal vez se debió a su posición estratégica para las comunicaciones, tal vez a los altiplanos o tal vez a la presencia de volcanes<sup>15</sup> (lo que explica el gran uso y el comercio de obsidiana). Sea como sea, para aquella época y para un territorio no muy extenso, los asentamientos son muchos y se encuentran en Çatalhöyük<sup>16</sup>, Cayönü, Nevalı Çori, Hacilar, Göbekli Tepe, Mersin, Diyarbakir-Çayönü, Malatya-Ceferhöyük e a Konya-Catahöyük.

Además del gran uso de la obsidiana y del nacimiento de los primeros grandes asentamientos humanos, aquí se ha encontrado – entre las ruinas de Çayönü – el tejido más antiguo de hace 9.000 años circa: un trocito de pocos centímetros de lino, fibra de origen vegetal. En Sanliurfa, sobre la colina de Göbekli Tepe se desenterró un complejo monumental<sup>17</sup> de hace alrededor de 12.000 años, realizado por cazadores nómades, herederos de la época paleolítica, que plasmaron su civilización en un complejo de totems mesolíticos. A nuestro modo de ver, los totems eran una manera de relatar toda una civilización, un modo de contar la historia de un pueblo, con los totems podían transferir su propia experiencia al futuro. En los pilares se representaban, por ejemplo, un jabalí y patos que vuelan en las redes, en otra se muestran escorpiones, aves acuáticas; no hay rastros de asentamientos urbanos ni en el sitio ni en las proximidades. En Balıklıgöl se encontró una estatua de 2 metros de altura de hace 13.000 años (la más antigua encontrada hasta ahora) que representa un hombre que aprieta sus genitales con ambas manos. En Nevalı

<sup>15</sup> Nos referimos a los volcanes Karacadag y Hasandagi a 2.253 msnm, éste último inactivo desde hace 9.500 años, a una distancia de alrededor de 140 km al este de Çatalhöyük.

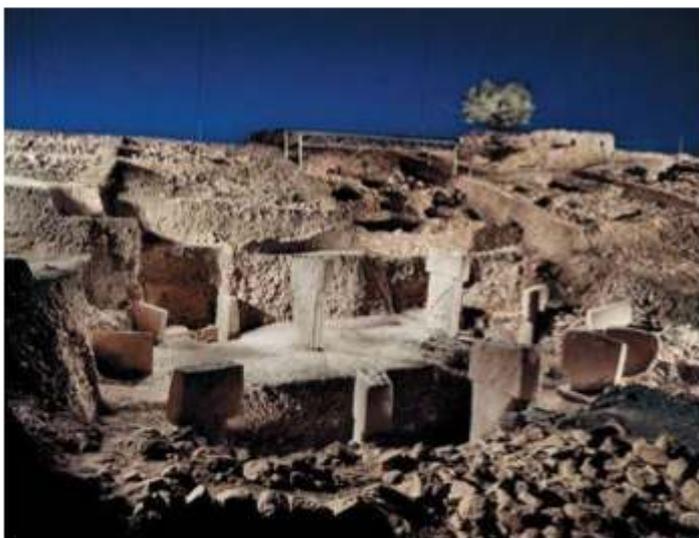
<sup>16</sup> La palabra turca *höyük* significa colina. Mientras que en árabe y hebreo se llama *tell* y el persa *tepe*.

<sup>17</sup> La estructura – delimitada por muros de piedra bruta seca – está formada por 240 enormes columnas. También se encontraron cuatro recintos circulares, delimitados por enormes columnas en piedra caliza con un peso mayor a 10 toneladas cada una. Las columnas, hasta 14 por recinto, miden alrededor de 4 metros de altura, al centro de cada recinto hay dos columnas más altas que el resto, casi todas tienen la parte estrecha mirando hacia el centro. En las columnas están talladas representaciones de diversos animales. Este conjunto de edificios fue sepultado deliberadamente hace unos 8.000 años, de hecho la colina está formada por tierra de acarreo.

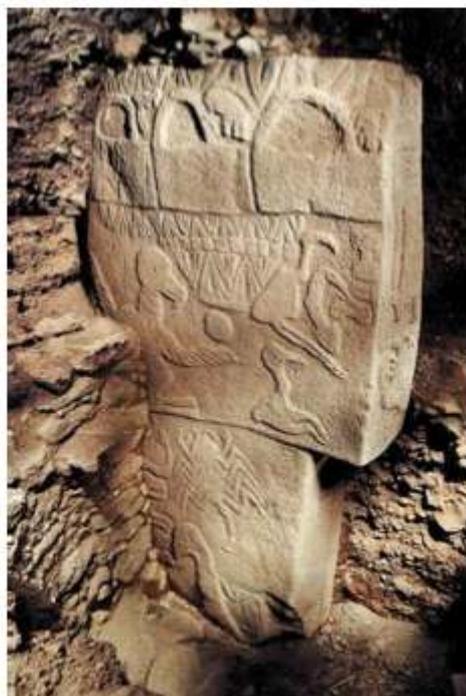
Çori y en Çayönü hay restos de casas de hace 11.500 años. Sobre las colinas de Karahantepe, Sefertepe y Hamzantepe hay asentamientos con estelas en forma de T; en una de estas está tallada una serpiente, se trata de la representación artística más antigua de aquella época, hace 13.500 años; por esa misma fecha, se construyeron casas en la zona fértil de Balıklıgöl.

*“En lo concerniente a los aspectos espirituales, se pueden citar algunas figurillas femeninas en terracota y, en Nevalı Çori, una gran estatuaria antropomorfa en piedra. En Çayönü, el culto de los cráneos está documentado por el agrupamiento de más de setenta cráneos y restos de 400 esqueletos enterrados al interior de un solo edificio con ábside, llamado posteriormente la “casa de los muertos”. El mismo edificio se caracteriza por estelas verticales y por una piedra, la que se ha interpretado como un altar, sobre la cual se encontraron rastros de sangre, tanto animal como humana.”<sup>18</sup>*

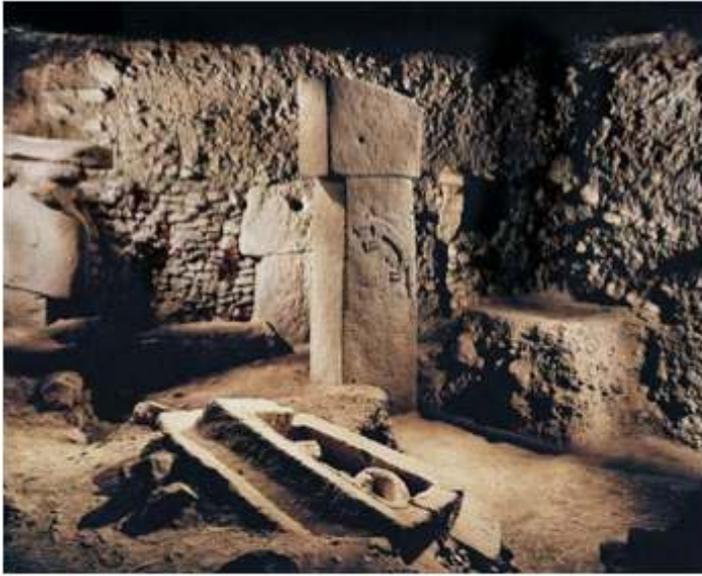
Obsidiana - Tejido encontrado en Çatalhöyük



Gobekli Tepe – hace 12.000 años



<sup>18</sup> Laura Seragnoli – Il Neolitico, Dispense del corso – Università degli studi di Milano. Pág.55

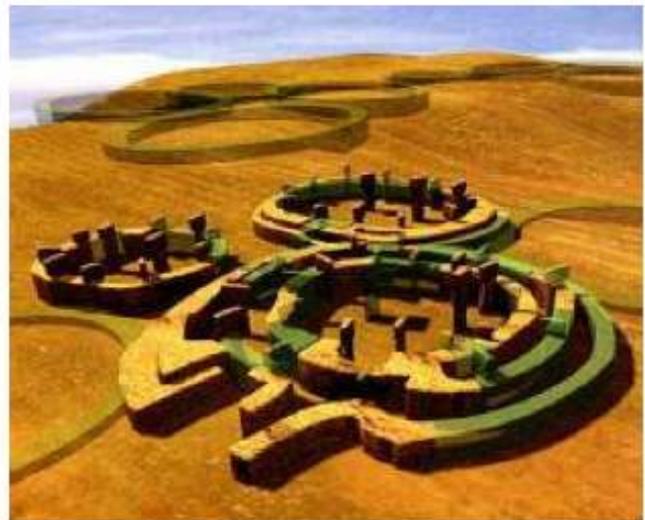


Gobekli Tepe



Reconstrucción

Estatuilla femenina, hace 12.000 años



La Anatolia mesolítica fue un área de transición de la caza a la domesticación de la naturaleza, transición de un cierto nomadismo a una sedentariedad de las poblaciones.



Balikligol - estatua altura 2 m.



Cayonu – restos de casas hace 11.000 años

b



Hacilar – estatuilla femenina con niño – hace 10.000 años circa



Balikligol - estatuilla femenina

## La Medialuna Fértil



Es en esta área que, entre 13.000 y 10.000 años atrás, hicieron su aparición las aldeas pre-agrícolas de la cultura Natufiana<sup>19</sup> que demuestran como la sedentariedad había precedido en algunos milenios a los cultivos y a la crianza de animales.

*“Entre las novedades más significativas se señala la aparición de estatuillas antropomorfas en piedra calcárea o en terracota, que representan de un modo extremadamente estilizado a individuos asexuados o de sexo femenino. La aparición simultánea de un interés particular por los bovinos salvajes, cuyos cuernos se colocan a menudo en las habitaciones como elementos decorativos, destaca la aparición de dos importantes figuras simbólicas que, como se verá, dominarán también el imaginario neolítico posterior: la mujer y el toro.”*<sup>20</sup>

En Mureybet<sup>21</sup>, hace 10.000 años, aparece una especie de terracota utilizada para fabricar pequeñas estatuillas y pequeños recipientes, aunque no se puede hablar aún del uso sistemático de la cerámica. Las estatuillas femeninas aparecen junto a los cráneos de uro y no se trata de representaciones de la fecundidad, ya que la agricultura y la crianza de animales aún no existían. También se encontraron cráneos modelados. Los cráneos o los cuernos de uro se hallaban incorporados en los muros de algunas casas tanto en Mureybet como en Tell Halula.

*“En Jericó aparece una serie de edificios considerados colectivos en piedra bruta, entre los cuales hay una construcción redonda de 10 metros de diámetro y 8,5 m de altura que ha sido interpretada de distintas maneras, tanto como una especie de construcción defensiva que formaba parte de un circuito más amplio de muros que rodeaba todo o parcialmente el villorrio, o como una construcción flanqueada por un muro que permitía contener las inundaciones de cercano río Jordán”.*<sup>22</sup>

<sup>19</sup> La cultura Natufiana es una cultura mesolítica diseminada en las costas orientales del Mar Mediterráneo, en la región del Levante.

<sup>20</sup> Laura Seragnoli – Op. Cit. Pág. 22

<sup>21</sup> Mureybet, Siria, es un sitio arqueológico de alrededor de 3 ha, formado por casas circulares de unos 6 m de diámetro cada una.

<sup>22</sup> Mario Federico Rolfo – Apuntes de prehistoria del cercano oriente – Università degli Studi di Roma. “Tor Vergata”, Pág 15.

Al interior de la torre de Jericó, en Israel, se encuentra una escala de piedra que lleva hasta la cima, se trata de la escala de piedra más antigua encontrada hasta ahora. En la caverna de Nahal Hemar, en Israel, se encontró una máscara hecha completamente de piedra con agujeros para los ojos, la nariz y la boca pintadas de negro, verde y rojo, con dieciocho agujeros laterales. Aquí también se encontraron cráneos modelados recubiertos de colágeno negro. Al parecer, esta caverna se utilizaba como almacén o para uso doméstico. En el sitio arqueológico de Ain Gazal en Siria, se encontraron estatuas de yeso, figuritas de greda de animales, particularmente bovinos, una escultura femenina tridimensional y cráneos modelados, además obviamente varias sepulturas. Las figuritas de greda se encontraban bajo los pavimentos de las casas, cerca de los hornos o de los depósitos de alimentos; también en Jarmo, en el Kurdistán iraquí, se encontraron estatuillas femeninas, además de grandes hornos al interior de las viviendas.

En Tell Qaramel, en Siria, se encontraron cinco torres circulares de piedra con un diámetro de alrededor de 6 metros, fechadas en 11.650 años atrás; según el arqueólogo que las descubrió – el Prof. Ryszard F. Mazurowski, del Centro Mediterráneo de Arqueología de la Universidad de Varsovia – en las partes centrales de las torres, cuyos muros comienzan bajo tierra, existen unos hornos enormes hechos de guijarros y limo; al interior de las torres se despliegan dos filas paralelas de grandes piedras verticales que permitían el acceso al horno a una sola persona, probablemente autorizada para ascender y para mantener vivo el fuego; además hay bancas trapezoidales de piedra a ambos lados del horno. En Tell Halula (hace 9.000 años) se encontraron conductos para el agua como zanjas excavadas y terminadas de manera ejemplar.

Al parecer, los lugares en donde se instalaron los poblados fueron elegidos con mucho cuidado de manera que poseyeran condiciones suficientes para garantizar un agrupamiento estable de la población: tales condiciones se referían a la posibilidad de caza, recolección de cereales silvestres y pesca en el ambiente elegido; en general, las aldeas varían en su extensión: desde los 650 m<sup>2</sup> de Nahal Oren hasta 1 ha de Tell Aswad y Netiv Hagdud, hasta las 4 Ha de Jericó. En general, las casas son circulares y ovals, parcialmente enterradas, hechas de piedra y adobes o bien utilizando moldes de madera en los que se prensaba la tierra de las paredes perimetrales. Tienen un diámetro entre 4 y 6 m, con los ambientes interiores separados por pequeños muros, generalmente los techos eran planos y contiguos.

Parece entonces, que una nueva cultura se va desarrollando de manera simultánea en muchas áreas, creando la primera etapa de los organismos proto-urbanos.

La Medialuna Fértil, al igual que la Anatolia mesolítica, fue un área de transición de la caza a la domesticación de la naturaleza, transición desde un cierto nomadismo a una sedentariedad de las poblaciones.

Nahal Hemar, Israel, máscara de piedra,  
hace 10.000 años circa



Jericó, Israel hace 10.000 años, construcción redonda



Tell Halula, Siria, hace 9.800 años, canalización



Jarmo, Iraq, hace 10.000 años. Hornos sobre el piso de una vivienda



Jerf el Ahmar, Siria, hace 10.000 años

Tell Aswad, Siria, hace 10.000 años, vivienda con  
cráneos de Uro en los agujeros del piso



Tell Aswad, Siria, hace 10.000 años, estatuilla femenina

## Resumen y síntesis de Anatolia y Medialuna Fértil

En el estudio de estas áreas, consideraremos un período temporal de alrededor de catorce mil a ocho mil años atrás. La Medialuna Fértil y la Anatolia son las únicas zonas en las cuales se encuentra una notable falta de homogeneidad con todas las otras áreas del Mesolítico y del Neolítico; el cambio climático posterior al periodo post glaciación no fue allí demasiado intenso, ya durante el Mesolítico se habían realizado asentamientos permanentes. Es aquí que hacen su aparición los villorrios pre agrícolas que demuestran cómo **la sedentariedad había precedido en algunos milenios a los cultivos y la crianza de animales.**

Entre las culturas de estas dos áreas se produce una estrecha red de circulación y de intercambio de materias primas, y la falta de homogeneidad con el resto del Mesolítico y del Neolítico es evidente también en el campo artístico y arquitectónico: las estatuillas femeninas tridimensionales realizadas tanto en piedra como en greda, el uso de los cráneos modelados enterrados en lugares relacionados con el ambiente doméstico, así como también la utilización de los bucráneos de Uro o de sus cuernos, son característicos de estas dos áreas y solamente durante el periodo temporal que hemos considerado. En cambio, en lo que respecta a las representaciones pictóricas, no se encuentra falta de homogeneidad alguna: se trata siempre de representaciones esquemáticas que ilustran diferentes aspectos de la vida cotidiana.

Las estatuillas femeninas que aparecen junto con la utilización de los bucráneos de Uro, no son representaciones de la fecundidad, porque **la agricultura y la crianza de animales no existían aún** y tampoco se asociaba el acto sexual con la reproducción.

La arquitectura también resiente fuertemente este anticipo en la sedentariedad de las poblaciones, resultando entonces no homogénea con el resto de aquel mundo: aparecen los primeros grandes villorrios de casas redondas u ovals, así como grandes edificios colectivos en piedra bruta, o amplios asentamientos de casas rectangulares el ladrillos crudos de barro y paja con acceso a través del techo plano. Se construyó un gran complejo monumental realizado por cazadores nómades con un evidente carácter totémico como legado de su civilización, que sin embargo está destinada a ser superada por la inminente domesticación de la naturaleza y el asentamiento de las poblaciones. Los asentamientos urbanos son demasiados para un territorio no muy extenso y esto indica que la cultura de esas áreas se desarrolló de un modo policéntrico.

Los grandes hornos y chimeneas en el interior de las edificaciones, los canales de desagüe, el uso de cavernas como bodegas de alimentos, los tejidos de fibra vegetal, demuestran dicha anticipación a la sedentariedad y en consecuencia, a la domesticación de toda la naturaleza. En general, los lugares donde se establecían las aldeas se elegían con mucho cuidado de manera que poseyeran condiciones suficientes para garantizar un agrupamiento permanente de la población: tales condiciones se referían a la posibilidad de caza, recolección de cereales silvestres y pesca en el ambiente elegido y no se referían aún a la agricultura y a la crianza de animales que son muy posteriores.

Anatolia y la Medialuna Fértil mesolíticas fueron, por lo tanto, las primeras áreas en las cuales se originó una transición desde la caza a la domesticación de la naturaleza, la transición desde un cierto nomadismo a una sedentariedad de las poblaciones, con una gran falta de homogeneidad con relación al resto del mundo mesolítico y neolítico; algo nuevo estaba sucediendo en esas áreas, algo que era anterior a la agricultura y a la crianza de animales, algo que difería del resto de las manifestaciones artísticas y arquitectónicas de aquellas remotas épocas; a fin de cuentas, se trata de una **falta de homogeneidad de significados con las restantes áreas de la época que hemos considerado.** Ahora podemos acometer el estudio de aquellas producciones artísticas y de aquellos fenómenos que nos llevarán a hipotetizar sobre el surgimiento de una nueva espiritualidad en esos lugares y en esos tiempos.

## Las formas de la espiritualidad

*“Cuando a fines del Pleistoceno, hace 14.000 años atrás, los hielos se retiraron hacia el norte, con oscilaciones interglaciales más favorables, las estepas y las tundras de Europa se cubrieron de bosques, las praderas de África, de América del Norte y del Asia occidental se transformaron en desiertos con oasis fértiles. Fue entonces, después que los magdalenenses habían abandonado sus antiguas madrigueras siguiendo el curso del Rin hasta el círculo polar ártico, que los pobladores de la cuna asiática de la cultura con afinidad gravetiense, comenzaron a infiltrarse en Europa. Sus descendientes vivieron bajo condiciones mesolíticas, en pequeños grupos en los claros de los bosques y en la ribera de ríos y lagos, cazando, pescando, poniendo trampas para animales y aves salvajes. Gradualmente, al aproximarse el Neolítico, los animales adquirieron poco a poco un estado doméstico, se cosecharon hierbas y granos silvestres. Entre las casas de los villorrios, especialmente en el sudeste asiático, en las colinas de Siria y las montañas de Persia, se encuentran, entre 10.000 y 7.000 años atrás aproximadamente, restos de estructuras que parecen haber sido santuarios u objetos de culto.”<sup>23</sup>*

### *Los cráneos modelados*

Es en la Medialuna Fértil y en Anatolia<sup>24</sup> donde surge, entre 10.000 y 8.000 años atrás, la costumbre de modelar cráneos, si bien esta costumbre está atestiguada desde fines del Natufiano antiguo (hace 14.000 años) en el resto de las áreas geográficas de aquella época no se encuentra tal costumbre en relación a esculturas y sepulturas.

La modelación en cuestión trata de esculturas que parecen expresar un culto a los cráneos. Hechos en arcilla o utilizando cráneos auténticos – cuya duración se aumentaba mediante el uso del fuego – sobre los cuales se aplicaban sustancias como yeso o betún, colágeno animal, conchillas y pintura roja, blanca y negra, para dibujar los rasgos faciales. Los cráneos reconstruidos se reagrupaban sin los esqueletos<sup>25</sup> o junto a esqueletos completos y pertenecían a hombres, niños y mujeres. Su ubicación, el ambiente en el que se colocaban era variado: casas, cavernas, fosas, ubicados bajo el piso, en los patios, bajo superficies de yeso no asociadas a ninguna edificación, pero casi siempre relacionados con el ambiente doméstico<sup>26</sup>; así también es variada la disposición de los cráneos: individualmente o en grupos de dos o más cráneos, apuntando en distintas direcciones o a la misma, en círculos o acostados, con o sin diferentes objetos como por ej. restos humanos y animales, así como también piedras, troncos quemados, cuentas, o fragmentos de estatuas y cuencos de barro.

En Çatalhouyük se encontró, bajo el piso de una vivienda, un hallazgo único hasta la fecha: se trata de la sepultura de una mujer que tiene entre los brazos y apoyado en su frente un cráneo modelado; este descubrimiento es muy singular y parece casi expresar atributos psicopompos<sup>27</sup> al cráneo modelado.

---

<sup>23</sup> E.O.James: El templo, el espacio sagrado de la caverna a la catedral. Pag.55

<sup>24</sup> En particular en Mureybet – Siria grupos de cráneos bien conservados, y en el sitio de Köskhöyük se encontraron 11 cráneos modelados, mientras cerca de Cayonu se encontró un montón de cráneos humanos bajo una piedra teñida con sangre humana.

<sup>25</sup> Los restos de esqueletos estaban abandonados sin ningún cuidado, por ej., apilados en los pasillos.

<sup>26</sup> Los cráneos estaban en el ambiente doméstico y no en lugares o edificios como cementerios o tumbas – de las cuales no hay rastros en esta época – que eran lugares para manifestar el culto a los antepasados

<sup>27</sup> Psicopompo: adj. [del gr. ψυχοπομπός, de *psyche* (alma) y *pompós* (lo que conduce)]. Lo que conduce al alma.

No separaban el cráneo de todos los cadáveres y luego lo modelaban, de hecho, muchos esqueletos están completos; este hecho indica que la costumbre de modelar los cráneos debía referirse a personas o situaciones especiales para esa época.

Todas estas informaciones, en su conjunto, no sustentan un modo único y exclusivo de culto de los cráneos, ni mucho menos indican una hipotética divinidad, o un culto a los antepasados<sup>28</sup>, sino que parecen indicar en cambio, un modo personal y multiforme de una sensibilidad más articulada: los cráneos modelados o las máscaras mejor conservadas – que no reproducen el semblante del difunto – tienden a expresar un realismo impactante que los hace parecer casi “vivos”, para nada macabros, y más que hacer una llamada a la muerte parecen más bien insinuar la vida.



Mureybet – Siria, grupo de cráneos modelados

Por otra parte el cráneo, es decir la cabeza, representa la parte más significativa en la que se encuentra “la zona de control” de las mejores cualidades, en este caso transformadas – porque no mantiene el absoluto semejanzas individuales – de la persona.

Se entierra en lugares relacionados con el ambiente doméstico un cráneo modelado que no representa al difunto, sino su transformación que además, insinúa la vida, no es un culto al difunto, no se está recordando ni “manteniendo” el recuerdo de la persona tal como era en vida; en cambio, se está conviviendo con algo nuevo, con algo que “está vivo”, algo que continúa transformado y que ya no es más la persona difunta.

En los casos de los cráneos modelados encontrados en grupo bien conservados, se nota que se hicieron sin mantener los aspectos individuales; todos ellos, similares entre sí, parecen eludir, evitar las características personales para entrar en cambio en una especie de “nosotros”, como para indicar que lo que trasciende no es la individualidad, sino otra cosa que es común y similar a esas personas a las que se les modelaba el cráneo: eran ciertamente personas especiales para esas épocas.

---

<sup>28</sup> El culto de los muertos o de los antepasados aparece en Jericó hace sólo 5.200 años atrás: “Las tumbas mayores eran de sepulturas múltiples que contenían más de 100 esqueletos y cráneos juntos, muchos de los cuales habían sido enterrados solamente después que la sustancia orgánica había desaparecido. Los cráneos venían separados del resto del esqueleto y los huesos recogidos se quemaban en una pira fúnebre en el centro de la tumba con los cráneos dispuestos en torno a la pira durante la cremación, mientras se metían objetos funerarios y cuencos que contenían ofrendas”. E.O.James – Op. cit. Pág. 58

Es obvio que la conservación o el culto por el difunto en tanto individuo, aparece a veces muy claramente en la sepulturas con ajuar funerario o con un esqueleto completo, que corresponden de manera peculiar a una persona, o aparece cuando se le asocia con alguna estatuilla de carácter psicopompo (que de todas maneras indica que el alma se puede mover, que se puede desvincular de la base material del cuerpo) pero que en el caso de los grupos de cráneos modelados nos encontramos con otra situación y otro significado. En fin, es evidente la relación con el aspecto ctónico<sup>29</sup>: los cráneos modelados no eran expuestos en nichos o en lugares sobre el suelo, sino puestos *bajo tierra* en el interior de las casas o en lugares relacionados con el ambiente doméstico y ciertamente no es por razones higiénicas, dado que toda la materia orgánica ya no estaba presente.

*“La desaparición de las prácticas relacionadas con los cráneos coincide con la aparición y el desarrollo de la cerámica, otro de los cambios tecnológicos, aunque se mantienen ciertas sepulturas bajo el piso de las casas.”*<sup>30</sup>



Cráneo del Nattufiano antiguo de El-Wad. con tubitos de Dentalium



Jerico – Israel



<sup>29</sup> Ctónico: adj. (del gr. χθόνιος, der. de χθων -ονός "tierra"), liter. – Subterráneo; de la tierra.

<sup>30</sup> Isabel R. de Miguel- Rituales de cráneos y enterramiento en el Neolítico precerámico del Próximo Oriente. Pág. 36

Ain Ghazal – Jordania, máscaras modeladas sobre cráneos humanos



Çatalhöyük – Turquía, sepultura de una mujer con un cráneo modelado entre los brazos



Yiftah'el – Israel, tres cráneos modelados





Tell Aswad, Siria: grupos de cráneos modelados



### Los bucráneos de Uro y la serpiente

En el Paleolítico, hace aproximadamente 30.000 años, se encontró en Pair-Non-Pair, Gironde – Francia, un colgante de marfil compuesto por la representación de pequeños cuernos junto con la representación de una conchilla de *Cypraea*.



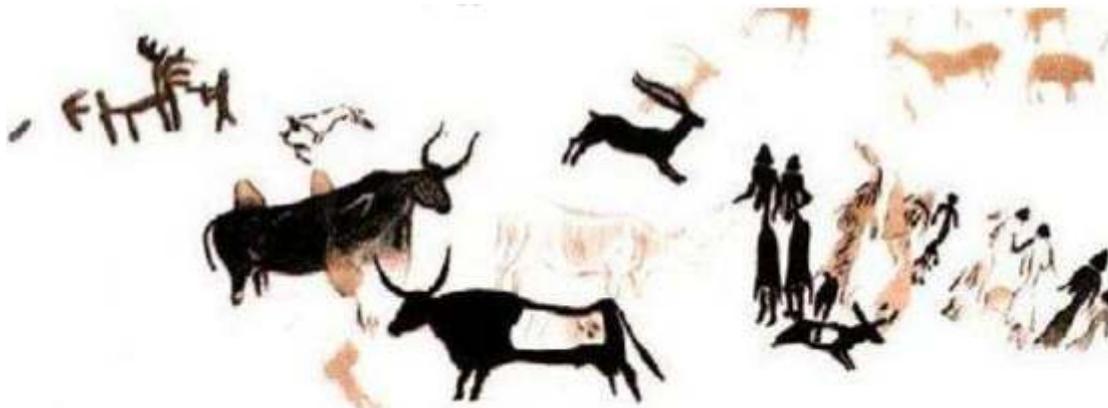
Pero volvamos a nuestro objeto de estudio. Las representaciones de toros o de cuernos, tanto en pinturas como en esculturas, son parte del imaginario de estas antiguas épocas solamente en algunas zonas y en un determinado periodo, no es algo común en todo el mundo mesolítico y neolítico, y tampoco es algo que perdure en el tiempo: aparece en un cierto periodo y en ciertas zonas y luego desaparece, para reaparecer muchos milenios después, por ejemplo en una tumba en Saqqara, en Egipto, hace 5.000 años.



Saqqara – Egipto, tumba con cráneos de buey

El “toro” era en realidad, el *Bos Primigenius* o *Uro* hoy extinguido; tenía los cuernos muy largos, hasta 1,20 m, cuya forma en las hembras era de lira con doble curva hacia adelante y en los machos de medialuna. Ambos tenían una franja pálida a lo largo de la espina dorsal y un dimorfismo sexual tanto en los colores del pelaje como en el tamaño: los machos eran negros con una franja más clara a lo largo de la espina dorsal, mientras las hembras eran rojizas; era un gran herbívoro no adaptado para recorrer distancias largas, sino habituado a permanecer en los mantos herbosos o en terrenos boscosos limítrofes con las praderas o en bosques densos.

En la caverna de Cogull, España, se encuentra una pintura rupestre de hace alrededor de 10.500 años, en la cual se reconocen – por la forma diferente de los cuernos y por la coloración distinta del pelaje – ejemplares femeninos y masculinos de *Uro*, junto a grupos de mujeres que bailan alrededor o cerca de los animales.





Esta pintura (que incluye dibujos de tres épocas distintas) parece representar una situación de “juego con toros”, pero con animales de ambos sexos, en los cuales la mujer es la protagonista. Los animales se representan calmados, pacíficos, lo mismo que las personas; es un juego en el que no se privilegia en absoluto al ejemplar masculino (toro), es un juego o una danza que se refiere al Uro en general. Es evidente la asociación mujer-Uro, las dimensiones de las mujeres respecto a los animales son mucho mayores, indicando con esto un control de la situación y un rol central importante de la mujer (si fuese un dibujo “realista” las proporciones estarían invertidas, ya que el animal era mucho más grande que las personas). A este respecto, las pinturas posteriores de Uro que encontraremos, por ej., en Çatalhöyük, nos indicarán una situación muy diferente, en la cual el animal se representa enorme, desproporcionado respecto de una multitud de pequeñas personas representadas de manera esquemática.

En Mureybet, sobre el Eufrates medio, hace unos 10.000 años, cuando comenzaba la domesticación de la naturaleza, aparecen simultáneamente tanto figurillas femeninas como representaciones simbólicas del Uro, además que los cráneos de buey de Uro se encontraban empotrados en los muros de las viviendas.

También en Tell Qaramel, Siria, hace 10.365 años, se encontró una figura completa de mujer el yeso y cinco cráneos de buey de piedra insertos uno en el otro, con cuernos de 80 cm, colocados dentro de una cavidad en las paredes de la casa; además se descubrió un depósito de cuatro cráneos de buey de Uro bajo el piso al lado de un muro, los cráneos de buey se colocaron de manera de seguir el contorno del muro curvo.<sup>31</sup>

Posteriormente, hace unos 9.000 años, se encuentra lo mismo en Çatalhöyük, donde los cráneos de buey están empotrados en la base de los muros de las viviendas, mientras que sólo los cuernos se encuentran encastrados en pequeños muretes o en las paredes, a veces solos y a veces encastrados en esculturas de la cabeza del animal. No se encuentran representaciones de los cuernos asociados a personas<sup>32</sup>. Parece que los cuernos (no los bucráneos) con las puntas dirigidas hacia el interior de un espacio, se hubieran utilizado para definir un límite, un recinto, un lugar particular dentro de las viviendas en las que se también se encuentran esculturas de hocicos de Uro en las paredes.

<sup>31</sup> Ryszard F. Mazurowski: Tell Qaramel – Excavations report 2004. Pág. 499

<sup>32</sup> En los lugares y épocas que consideramos, el tema de los cuernos no aparece representado del modo en que se hará, en cambio, mucho tiempo después en Moisés, Alejandro Magno, en Cnosos, en Pan, en los vikingos, como representaciones de “cosas” que salen de la cabeza: en estos casos, los cuernos representan el conocimiento. Una cosa similar se reconoce en el Minotauro (cabeza de toro y cuerpo de hombre) y en el guerrero emplumado con cabeza de papagallo y cuerpo de hombre; estos dos casos representan al hombre que toma contacto con el conocimiento.

Çatalhöyük, Turquía: cráneos de Uro empotrados en los muros, hace 9.000 años



Tell Harura, Siria: cráneos de Uro empotrados en los cimientos de una vivienda, hace 10.700 años



Tell Harura, Siria: cráneos de Uro empotrados en los muros de una vivienda, hace 10.700 años



Jerf el Ahmar, Siria: cráneos de Uro empotrados en los muros, hace 20.000 años circa

Hallan Cemi, Turquía: cráneo de Uro empotrado en el muro, hace 10.000 años circa



Çatalhöyük: cuernos de macho y hembra de Uro que delimitan un espacio al interior de la vivienda; en las paredes se distingue una escultura de la cabeza con un pequeño nicho debajo



Çatalhöyük: escultura de cabeza de Uro adosada a la pared



Çatalhöyük: serie de cuernos encastrados en un murete



Normalmente, la representación de cuernos o de Uro está, de acuerdo los estudiosos, asociada – en la época en cuestión – a la agricultura y en consecuencia, según ellos a la fertilidad, la reproducción, etc., como si la domesticación de las plantas fuese la única cosa que sucedía en aquella época. Pero nosotros consideramos la domesticación como un proceso que involucraba a toda la naturaleza y no un solo aspecto, a la naturaleza completa: plantas, animales, aguas, minerales y metales, tierras, fuego, aire, etc., en consecuencia debemos considerar que cualquier representación de aquella época sucedía en aquel contexto de domesticación de toda la naturaleza y era tal contexto el que le daba un significado.

De hecho, las representaciones de Uro y los cuernos aparecen antes del advenimiento de la agricultura y aparecen antes de su hipotética domesticación. Además, es evidente que no era sólo el animal masculino (toro) a ser considerado sino el Uro en general, esto se nota en Cogull y en Mureybet y Çatalhöyük, donde los cuernos aparecen trabajados (dado que las dimensiones eran enormes) mientras que en los cráneos de buey empotrados en las paredes o en las esculturas de cráneos de buey adosadas a los muros no se evidencia que fueran solamente de toros. En la pinturas de Çatalhöyük que representan al Uro, no se han encontrado algunas de color rojo y otras de color negro<sup>33</sup>, si consideramos que el color del pelaje del macho era negro y el de la hembra rojizo, por lo tanto lo que encontramos es la representación del Uro en

<sup>33</sup> J. Mellart – Çatal Hüyük: A neolithic town in Anatolia. pág. 40 – láminas 11-12 y pág. 136 – lámina 64.

general, es el animal en sí el que posee algo especial y no sólo el toro; en consecuencia, cae la teoría de que sólo a los toros se les atribuían significados particulares en aquellas épocas y que viniera asociado “al elemento masculino” como se cree ingenuamente, a la fertilidad o a la reproducción, o a la agricultura que aún no existía. Era en cambio el animal Uro el que poseía un significado particular: los cuernos y los cráneos de buey de Uro, parecen estar en la tierra (empotrados en los muros) o parecen salir de la tierra, ya sea que se trate de muretes o de paredes, y representan algo que se encuentra o que brota de la tierra, indicando por lo tanto un significado ctónico del Uro.

Mientras que las pinturas de Uro (como también aquellas de buitres, por ej.) están hechas del mismo modo esquemático de pintar que caracteriza a esa época: vale decir, se refieren a representaciones de situaciones cotidianas, diferentes a las esculturas que muestran al Uro realizado de un modo no esquemático o el uso de cráneos de buey o de los cuernos, que indican algo que no es cotidiano.



Çatalhöyük, Turquía, hace 10.000 años circa – pinturas de buey y de Uro

Debemos considerar también la representación de serpientes como algo peculiar que aparece por primera vez en la historia sólo en Anatolia y la Medialuna Fértil, junto a cráneos modelados y a cráneos de buey y cuernos de Uro.

*En el arte neolítico Pre-cerámica de la cuenca del Eufrates superior, parece que el motivo de la serpiente estaba muy difundido. Esto está ilustrado por el descubrimiento del PPNA en Jerf Ahmar (Cauvin 1997; Stordeur 1999; y Helmer y colaboradores, en el mismo volumen) y en Tell Qaramel (Mazurowski & Jamous 2001: fig.8), PPNB temprano y medio en Nevalı Çori (Hauptmann 1993, 1999) y en Körtik Tepe. En Nevalı Çori, por ejemplo, una escultura de piedra calcárea de una cabeza humana decorada con una serpiente (Hauptmann, 1999: fig. 10) se encontró en el muro de un edificio ritual. En Körtik Tepe, muchos vasos de piedra decorados con motivos de serpiente estaban presentes entre los bienes de la tumba (Özkaya & San 2003: fig. 3).<sup>34</sup>*

<sup>34</sup> Joris Peters, Klaus Schmidt – Animals in the symbolic worlds of Pre-Pottery Neolithic Göbekli Tepe, south-eastern Turkey: a preliminary assessment – in *Anthropozoologica*. Pág. 214

Göbekli Tepe (Anatolia) hace 12.000 años circa.  
Escultura de serpiente en una de las 240 enormes columnas



Nevali Çori (Anatolia) hace 11.000 años circa.  
Escultura en piedra caliza de cabeza humana con serpiente.



Netiv Ha'Gdud (Medialuna Fértil) hace  
10.000 años



También se han encontrado pequeñas figuritas en greda sobre las que se han dibujado espirales de una serpiente que sube el cuerpo, asignándole así un carácter ctónico a esta estatuilla.

Si bien la documentación que podemos rescatar por nuestra parte sobre la serpiente en Anatolia y Medialuna Fértil en el Mesolítico sea más bien escasa, nada nos impide buscarle un significado. La serpiente vive tanto sobre como dentro de la tierra en cuevas y cavidades, se arrastra y por lo tanto está en continuo contacto con la tierra, por último, su característica principal es que puede liberarse de su vieja piel y en este sentido se renueva.

La escultura de Nevali Çori descrita arriba, encontrada dentro de un nicho en el muro de una casa, asocia la serpiente con la cabeza, la asocia con un tipo de conocimiento que viene del contacto directo con la tierra, con la cosa ctónica; de qué manera dicho conocimiento se adquiriría es difícil decirlo, pero ciertamente, esto es lo que se está representando.



Göbekli Tepe (Anatolia) hace 12.000 años.  
Columna con serpientes, cuadrúpedos (Uro) y pictograma.

### *Las estatuillas femeninas y la caverna*

Hemos asociado las estatuillas femeninas y las cavernas, no porque las estatuillas se encontrasen en cavernas, sino más bien por la utilización de rocas de cavernas para esculpir a veces estatuillas rudimentarias, otras veces verdaderas “obras de arte” y por el uso de trozos de esas rocas como “estatuilla”; después, todo se ubicaba en los contextos habitacionales en las casas y en los villorrios y no en las cavernas.

También las estatuillas femeninas hacen su aparición, en esta época, solamente en Anatolia y en la Media Luna Fértil. Son estatuillas esculpidas de manera tridimensional y se destacan nítidamente del modo escultórico esquemático de la época, nada en estas estatuillas está hecho por azar o como mera imitación de la naturaleza o de situaciones cotidianas. Se trata de figuras femeninas desnudas que reproducen mujeres (a veces grávidas) con senos y caderas prominentes, encontradas en viviendas, pero no en relación con el fuego doméstico (hornos u hogares), en la mayoría de los casos sin cabeza o con los rasgos faciales inexistentes.

Es probable que este tipo de estatuilla, de las cuales consideraremos sólo algunos ejemplos, sean una metáfora, tallada en piedra, de la creación entendida como la capacidad inextinguible de generar.



Dos estatuillas femeninas, Ain Ghazal, Jordania, hace 9.000 años circa

La estatuilla a la izquierda, hecha con piedra caliza y luego pintada, se encontró en la periferia de un villorrio sobre el lecho de un torrente al final de un sendero pavimentado en piedra y especialmente construido.



Çatalhöyük, Turquía hace 9000 años circa.

La estatuilla sentada representada arriba, se encontró en un contenedor para el grano en una vivienda. Representa una mujer pingüe<sup>35</sup> sentada sobre un trono en el acto de parir, mientras acaricia dos panteras que la sostienen, como una dominadora de fieras<sup>36</sup>. El trono es el centro, es el lugar central desde donde se hace el hombre en el horno de arcilla; es el lugar en el cual se encuentra la fuerza primordial, el poder. Se trata de una divinidad matriarcal de la profundidad ctónica, representada de manera completa y directa. Otras veces son representadas de manera indirecta como el caso de las estatuillas de Ain Ghazal y Catalhöyük mostradas arriba.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Pingüe: gordo, abundante, pródigo, exuberante, fecundo.

<sup>36</sup> Muchos milenios después encontramos en el arte de la Grecia arcaica la imagen de la Potnia Theron, en Artemisa señora de los animales.

<sup>37</sup> Otro caso de representación indirecta, pero de una época posterior, es aquel de la llamada divinidad Lidia (Anatolia Occidental) que está de pie facetada en cuatro caras, con cada faceta cubierta de diferentes animales esculpidos, mientras en la parte media aparece cubierta de senos para amamantar a los "hijos" animales.



Çatalhöyük, Turquía hace 9.000 años circa

Esta estatuilla, encontrada en el relleno quemado de una casa, representa un doble aspecto de la potencia matriarcal y ctónica: uno describe la capacidad de concebir la vida, con el vientre hinchado, las manos sobre los senos para amamantar y el ombligo prominente típico de algunas mujeres embarazadas, mientras el otro parece describir, con los huesos de la espalda en relieve (columna vertebral, pelvis, omóplatos y costillas), una vinculación con la muerte; este es un tipo de estatuaria pacífica y de pequeñas dimensiones que parece insinuar la protección de la vida de los otros en ambos aspectos.

Mureybet, Siria, hace 10.000 años circa





Ain Sakhri, Jordania hace 11.000 años

Esta estatuilla – tallada en un trozo de calcita<sup>38</sup> y encontrada en el lecho del río Khareitoun, proviene supuestamente de la caverna de uso doméstico de Ain Sakhri en el desierto de Judea – no representa ninguna situación cotidiana, si bien se puede inferir lo que parece un acto sexual entre dos personas, en realidad no hay ningún elemento relativo al sexo; las caras no tienen rasgos, los órganos sexuales no son evidentes, ni mucho menos hay eventuales senos; piernas y brazos apenas se insinúan, y esto es así no por incapacidad “artística” sino por una elección intencional de representación que no deja entrever ninguna indicación referida a los elementos masculinos y femeninos, como si aquello no fuese importante. En consecuencia, no es difícil comprender que esta estatuilla nos habla de otra cosa, de algo que está unido a las personas pero que se puede separar, no dejando muy explícito quien es cada cual, son una sola cosa aunque al mismo tiempo son dos.

Todas estas estatuillas se relacionan de maneras diversas con la sensibilidad ctónica; obviamente hay muchas más estatuillas femeninas esculpidas de manera tridimensional que las aquí expuestas, hemos considerado aquellas que a nuestro parecer parecen las más significativas para nuestro objeto de estudio que es descubrir rastros de una nueva espiritualidad en aquellas remotas épocas, basándonos en las manifestaciones artísticas y arquitectónicas.

Existen muchas otras estatuillas femeninas que, además de no estar esculpidas de manera tridimensional, solamente expresan situaciones de la vida cotidiana, haciendo evidente, sin embargo, la civilización matriarcal de aquellas épocas.

---

<sup>38</sup> La calcita tiene a menudo propiedades de fluorescencia, fosforescencia y termoluminiscencia.

El uso de cavernas situadas en las proximidades de los asentamientos mesolíticos en Anatolia y en la Medialuna Fértil se ha evidenciado por los numerosos hallazgos de piezas de estalactitas y de concreciones calcáreas encontradas en las viviendas de dichos asentamientos: algunas de estas piezas fueron talladas parcialmente creando esculturas semi-anicónicas<sup>39</sup>; otras insinúan senos, pechos y figuras humanas, o fueron talladas y luego abandonadas; la presencia de estalactitas y de incrustaciones calcáreas depositadas junto a las estatuillas, las pinturas decorativas con uso de fragmentos de estalactitas, o estatuillas y collares hechos con el mismo material, sugieren una ubicación ctónica. A veces las cavernas se usaban también para sepultar a los difuntos, como el caso de las sepulturas Natufianas del Monte Carmelo<sup>40</sup>. Mientras ciertas cavernas, como por ejemplo, la de Nahal Hemar, son interpretadas como un lugar sagrado<sup>41</sup>: sea como sea, resulta evidente que algunas cavernas poseían un significado particular.



Entrada de la caverna de Ferzene en el Monte Taurus (Anatolia)

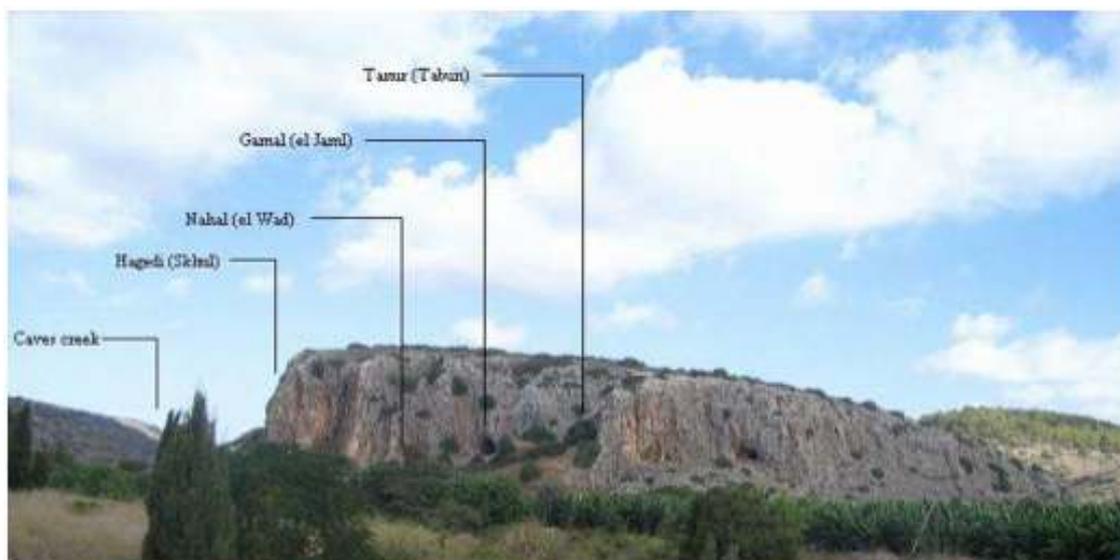
---

<sup>39</sup> Anicónico: que no admite imágenes; pintura o escultura llamada “anicónica”, esto es, sin referencia directa a la figuración.

<sup>40</sup> Back to Raqefet Cave, Mount Carmel, Israel in *Journal of the Israel Prehistoric Society* 35 (2005). Pág. 266.

<sup>41</sup> Isabel R. de Miguel – Op. Cit. Pág. 36.

## Cavernas en el monte Carmelo (Medialuna Fértil)



*“J. Cauvin, que ha excavado en el sitio de Tell Mureybet, ha podido observar que los villorrios se encuentran en los puntos de bisagra entre muchos territorios que se complementaban en sus recursos alimentarios. Ellos preferían grutas precedidas por terrazas y situadas cerca de las vertientes.”<sup>42</sup>*

La investigación efectuada en las cavernas Ferzene (364 m de largo por 5 m de profundidad) e Incesu en la Montaña Taurus (Anatolia) indican que originalmente tales cavernas eran ambientes con aguas calientes, en los cuales se encuentra un *Dogtooth Spar*<sup>43</sup> similar a los usados en la mayor parte de los montajes<sup>44</sup> de Çatalhöyük. Los espeleotemas<sup>45</sup> de Çatalhöyük se han encontrado en una variedad de contextos habitacionales y algunos tenían formas de figuritas y ornamentos. Se acepta generalmente que los espeleotemas de Çatalhöyük se recogieron en las cavernas de piedra calcárea localizadas en el Monte Taurus<sup>46</sup>. En dichas cavernas corre un río subterráneo (caverna Incesu) y hay pozos de agua profunda (caverna Ferzene).

---

<sup>42</sup> Laura Seragnoli – Op. Cit. Pág. 15

<sup>43</sup> Dogtooth spar: literalmente, diente de perro translúcido; es un espeleotema que se encuentra en las cavernas de piedra calcárea, próximo a paredes húmedas, se trata de un cristal translúcido de calcita que se asemeja al diente de un perro..

<sup>44</sup> Incorporación de materiales heterogéneos para la realización de objetos en el arte figurativo.

<sup>45</sup> Estalactitas y estalagmitas.

<sup>46</sup> Ian Hodder – Op. Cit. Pág. 272

Ciertamente, la presencia de trozos de estalactitas sugiere creencias y significados de carácter ctónico a los cuales se accedía gracias a las cavernas; estos trozos de estalactitas y concreciones calcáreas, trabajadas o no, se llevaban a las viviendas, de este modo se transportaba la topografía y los significados de esas cavernas a su propio mundo ctónico construido, esto es, la vivienda y el villorrio<sup>47</sup>.

#### Concreción calcárea esculpida y encontrada en Çatalhöyük

Estalactita encontrada en Çatalhöyük



---

<sup>47</sup> J. Mellart en Op. Cit. Pág. 80, muestra una tabla en la que se ve que en Çatalhöyük, durante sus investigaciones, de un total de 166 edificaciones, habría 103 casas y 63 “santuarios”. Ahora, si así fuese, habríamos encontrado el primer y más antiguo centro de estructuras religiosas de la historia, un verdadero complejo de “templos” o “santuarios”, aunque no es muy claro quién debiese usarlo aparte de los propios habitantes, puesto que los otros conglomerados urbanos de Anatolia tuvieran los propios; pero entonces, para qué sirven las 103 casas de uso habitacional, ¿tanta gente para acudir a tal complejo? Parece casi como que cada persona o grupo pudiese tener su propio “santuario”, y en efecto lo tenían, pero dentro de su propia vivienda. De hecho, esos “santuarios” no diferían particularmente de las otras casas y no eran espacios destinados sólo al culto, sino casas de uso habitacional en las cuales, como en todas las casas de aquellas épocas y de aquellas áreas, se realizaba también el culto. Es obvio que Mellart no podía “desligarse” del pensamiento de su época, que sólo concebía los cultos en lugares destinados y adecuados para ello.

Si bien Mellart había tenido el mérito de traer a la luz los restos de Çatalhöyük, debemos advertir que muchas de sus conclusiones se basan en “resultados” no documentados, que desgraciadamente, también son aceptados por el mundo académico, sin la más mínima reflexión sobre ellos, sin una seria y meticulosa verificación. A este respecto, sugerimos consultar: María Mallet – “The Goddess From Anatolia: An Updated View of the Çatal Hüyük Controversy”, *Oriental Rug Review*, Vol. XIII, Nº2 (Dec. 1992/Jan. 1993), y de la misma autora “A Weaver’s View of the Çatal Hüyük Controversy”, *Oriental Rug Review*, Vol. X, Nº6 (August/September 1990).

## Resumen y síntesis de Las formas de la espiritualidad

La costumbre de modelar cráneos humanos, el uso y las representaciones de cráneos de Uro, las representaciones de serpientes, la escultura de pequeñas estatuillas femeninas tridimensionales y la utilización de espeleotemas – trabajados o no – de las cavernas, son parte del imaginario de estas antiguas épocas solamente en algunas zonas y sólo por un cierto periodo; no es algo común en todo el mundo mesolítico y neolítico y tampoco es algo que perdure en el tiempo; aparece en un cierto periodo y en ciertas zonas y luego desaparece, para luego reaparecer muchos milenios después, en una época histórica diferente.

Este imaginario se manifiesta en los albores del largo proceso de domesticación de toda la naturaleza y antes del advenimiento de la agricultura y la domesticación animal; nos encontramos en un momento en el cual comienza la sedentariedad de algunas poblaciones, gracias a los recursos que el ambiente natural ofrecía; es el ambiente doméstico el lugar, el espacio en el cual este imaginario se manifiesta.

La cabeza era considerada la sede de la potencia humana, de las cualidades de la persona y en consecuencia, se entierra en lugares relacionados con el ambiente doméstico un cráneo modelado que no representa ya al difunto, sino a su transformación que sobre todo insinúa vida; se está conviviendo con algo nuevo, algo que “está vivo”, algo que continua transformado y que ya no es la persona difunta; dado que no se mantiene el aspecto personal, se hace implícito que aquello que trasciende no es la individualidad, sino otra cosa, algo común y semejante a las personas cuyo cráneo era modelado. Dichos cráneos no eran expuestos en nichos o en lugares fuera de la tierra sino colocados *bajo tierra*, dentro de las casas o de todas maneras en lugares relacionados con el ambiente doméstico: la casa de piedra o de adobe, era equivalente a una caverna; la caverna no como ambiente funerario sino como ambiente de la potencia telúrica, ctónica.

Los cráneos de Uro, debían representar para el imaginario de aquella época, la sede de la potencia del animal al cual se le atribuían significados particulares, ya que en el mismo ambiente doméstico encontramos los cráneos de Uro empotrados en la base de los muros de las casas; las esculturas del hocico o la utilización de los cuernos se usaban para indicar un espacio particular dentro de las viviendas, mientras en las pinturas de cavernas se representa (las mujeres y los toros) en situación de “juego”, junto a la mujer que es siempre la protagonista. Cae la teoría de que en aquella época sólo a los toros se le atribuyeran significados particulares, por ej., asociados “al elemento masculino” como se cree ingenuamente, a la fertilidad o a la regeneración, o a la agricultura que todavía no existía. Era en cambio el animal Uro el que poseía un significado particular: sus cuernos y el cráneo de Uro, parecen estar en la tierra (empotrados en los muros) o parecen salir de la tierra tanto en muretes como en paredes, y representan algo que se encuentra o que sale de la tierra, indicando por lo tanto un significado ctónico del Uro.

También las representaciones de las serpientes aparecen por primera vez en la historia solo en Anatolia y en la Medialuna Fértil, junto con los cráneos modelados y los cráneos y cuernos de Uro. La serpiente vive y está en constante contacto con la tierra; a menudo se asocia con las personas a través de espirales que suben por el cuerpo o directamente sobre la cabeza humana, mostrando tanto otro aspecto de la sensibilidad ctónica, como un conocimiento que deriva de dicha sensibilidad.

El uso de las cavernas se comprueba por el empleo de estalactitas y concreciones calcáreas para hacer a veces estatuillas con rasgos femeninos, otras veces sin esculpir las; todo eso se llevaba a las viviendas, sugiriendo así creencias y significados de carácter ctónico a los cuales se accedía gracias a las cavernas; de ese modo se llevaban la topografía y los significados de esas cavernas al propio mundo ctónico construido, o sea las viviendas y los villorrios. Finalmente aparecen en esa época y solo en Anatolia y en la Medialuna Fértil, pequeñas y pacíficas esculturas tridimensionales de figuras femeninas desnudas, ubicadas también en ambientes domésticos, que de manera directa o indirecta representan también esa sensibilidad ctónica: se trate de una mujer pingüe sentada sobre un trono en acto de parir, mientras acaricia a dos panteras que la sostienen; o como el doble aspecto de la potencia matriarcal y ctónica, por

una parte portadora de la vida al amamantar. por otra como protectora en el post-mortem; o simplemente como una mujer con grandes senos y con una hipertrofia del vientre y de la pelvis.

Todas estas representaciones, desde los cráneos modelados hasta las figuras femeninas tridimensionales, no describen en absoluto situaciones cotidianas; si bien su ubicación se da en el ambiente doméstico, el espacio y el tiempo al que se refieren es el de mas allá de la cotidianidad.

## Espiritualidad ctónica<sup>48</sup>

La ubicación en las casas y en los ambientes domésticos del imaginario de los bucráneos de Uro, serpientes, estatuillas femeninas, cráneos modelados, cavernas y espeleotemas trabajados o no, nos hablan de un sistema de representación y de una espacialidad de carácter ctónico, de una espiritualidad compuesta en sus manifestaciones que comprende la vida y el post-mortem, practicada sin la necesidad de edificios especiales y entonces sin “jerarquías espirituales”; una espiritualidad que se practica y se vive en la casa de piedra o de adobes, casa que era equiparada a la caverna, la caverna no como ambiente funerario sino como ambiente de potencia telúrica, ctónica, lugar en el cual se manifestaba plenamente tal espiritualidad. Así, en las viviendas se dan estas representaciones que transfieren, en la casa o en el ambiente doméstico precisamente, las características asociadas a esa nueva espiritualidad de la época, y de este modo convive cotidianamente en su presencia, una espiritualidad ctónica de la Madre Tierra: los cráneos modelados ubicados *bajotierra* en el suelo parecen estar para el beneficio y protección de las generaciones posteriores, representan algo nuevo, “vivo” que continúa transformado; los cráneos de Uro incrustados en la base de las paredes – y por lo tanto en contacto con la Tierra – parecen estar ahí para transmitir al ambiente doméstico desde el comienzo de su construcción, registros internos referidos a aquello que ese animal representaba, quizás “potencia” o “fuerza de la tierra” tal vez como una especie de “consagración”; los trozos de estalactitas y concreciones calcáreas trabajados o no, dispuestos en las viviendas servían para recrear “la carga” de la caverna; ciertas estatuillas femeninas esculpidas tridimensionalmente no eran más que una expresión figurada de la capacidad inagotable de generar y, por lo tanto también de protección, de la Tierra. Todo esto estaba en el ambiente doméstico, junto con las representaciones de serpientes asociadas a personas, lo que era otro aspecto de la Madre Tierra. No hay indicios de que existieran edificios independientes o exclusivos para la práctica de dicha espiritualidad; la única excepción parecen ser aquellos lugares naturales como las cavernas.

*“Una de las primeras teofanías<sup>49</sup> de la tierra como tal, especialmente como estrato telúrico y profundidad ctónica, fue la “maternidad”, su capacidad inagotable de dar frutos. Antes de ser considerada como diosa madre, como una divinidad de la fecundidad, la Tierra se impuso directamente como Madre, Tellus Mater. La evolución posterior de los cultos agrícolas, dejando en claro cada vez con mayor precisión la figura de una Gran Diosa de la Vegetación y de las cosechas, terminó por borrar las huellas de la Madre Tierra.”<sup>50</sup>*

En un contexto epocal compuesto por el descubrimiento de los recursos de algunos territorios, de la necesidad de radicarse o arraigarse de algunas poblaciones y del comienzo de la domesticación de toda la naturaleza, es fácil comprender como la tierra posee “maternidad”, o sea da frutos inagotables: helechos, agua, árboles, pozos, metales, plantas y el fuego – que se obtiene frotando, percutiendo dos piedras que se encuentran en la tierra – etc. Por lo tanto, la Tierra es asociada a lo femenino por la particularidad de la mujer de generar vida – parir – y por el rol central de la mujer en aquella época (matriarcado); por esto la Tierra que posee también esa “maternidad”, se ve asociada a la figura femenina y, obviamente, a la vida: surge la Madre Tierra ctónica. La potencia de la tierra deriva de la vida que genera, por ejemplo la potencia de ciertas aguas proviene de su origen ctónico ya que nacen, fluyen de la tierra, etc.

---

<sup>48</sup> Espiritualidad ligada a la tierra o al interior de la tierra.

<sup>49</sup> Teofanía: creación divina.

<sup>50</sup> Mircea Eliade – Tratado de historia de las religiones – Bollati Boringhieri, Turín 1999. Pág. 222

Las estatuillas femeninas tridimensionales, las estalactitas y los espeleotemas semi anicónicos representan la Madre que “vive” en las cavernas y desde allí dirige la fuerza de la Tierra, no es una piedra, es como una abeja reina. Los cráneos humanos y los bucráneos de Uro, con o sin cuernos, nos hablan del hecho de que siempre son “cráneos” los que están en juego, a ellos se reservaba un tratamiento especial porque los cráneos humanos y los bucráneos de Uro se consideraban como el espacio en el cual se registraba una especial actividad mental. El Uro representa las fuerzas de la Tierra que se manifestaban emergiendo desde la profundidad ctónica<sup>51</sup> y la serpiente representa un conocimiento particular debido al “contacto con la Tierra”, mientras la caverna representa el lugar en el que se accedía a una experiencia de sentido.

No es que existieran diosas de la Tierra, aún no existían diosas, sino que era la Tierra como profundidad ctónica la que era vista como una potencia generadora<sup>52</sup>. Para evitar dudas, cuando hablamos de madre tierra (o de *Tierra* o de *Madre*) nos estamos refiriendo a una cosa única y no a dos “entidades” diferentes del tipo hay una madre de la tierra o que la tierra tenía una madre, con la aparición subsecuente de diosas. Dicho en otros términos: por ejemplo la Madre que “vive” en las cavernas dirige desde allí sus propias fuerzas que son las de la Tierra, o sea, de ella misma; y las diferentes representaciones que hemos descrito no son otra cosa que traducciones del aspecto de un único fenómeno: una espiritualidad ctónica compuesta.

Estas particulares cavernas, como ciertos espacios encontrados al interior de las viviendas, parecen tener como característica el aspecto neutro de un lugar en el que era posible una experiencia de sentido, el aspecto neutro del lugar sagrado; era sagrado, porque algo que poseía realidad interna se ponía afuera, algo Profundo se insinuaba en un paisaje externo, como ciertas cavernas, por ejemplo.

“Allá” en esa “zona”, en ese “lugar”, que es como el recinto al cual se pertenece, se puede repetir la manifestación de lo sagrado o se repite una experiencia de sentido.

A veces es un lugar físico bien definido que hace posible (de maneras diversas) la comunicación con la sacralidad, porque insinúa paisajes mentales en los cuales se puede revelar lo sagrado; pero aquel “lugar” no debe ser necesariamente un templo; la necesidad de un edificio “templo” – en cuanto a significado y uso – surge cuando la experiencia de las manifestaciones de lo sagrado o del sentido ya no está al alcance de las personas; mientras más grandes son los templos, sus dimensión se aleja más del ser a escala humana, mientras más grande y numerosa es la iconografía, esa experiencia está más lejana del corazón de la gente, porque esa experiencia no necesita nada, vive en sí misma, ES en sí misma.

---

<sup>51</sup> Muchos milenios más tarde, ya en la época histórica, aparecerá la representación del cuerno de la abundancia con los frutos, como una reminiscencia de la espiritualidad ctónica: viene del Uro y de sus bucráneos, viene de la capacidad inagotable de la Tierra de dar continuamente “frutos”, dones de todo género. No es agrícola (diosa de las cosechas) sino ctónica.

<sup>52</sup> Digresión: En el año 323 de esta era, Constantino y los cristianos, al ubicar un infierno “bajotierra”, destruyeron definitivamente la potencia ctónica asociada a la tierra y con ella la energía ligada a lo femenino. Pero la potencia ctónica había iniciado su proceso de decadencia mucho tiempo atrás, cuando un mundo lleno de elementos mortíferos (Hércules y sus trabajos, por ejemplo) se ubicó en la profundidad de la tierra, ocupando el lugar de los elementos vinculados a la vida.

## Conclusiones

Así, en Anatolia y en la Media Luna Fértil encontramos, por primera vez en la historia, rastros evidentes de una espiritualidad ctónica de carácter compuesto, que se anticipa y no es homogénea con el resto del Mesolítico y de los comienzos del Neolítico, en el cual, por el contrario, irán tomando cuerpo más adelante el dualismo y el animismo que preceden al futuro chamanismo, porque es sólo a partir del animismo y del dualismo que se manifiesta un registro cenestésico profundo de que el alma se puede separar del cuerpo. Luego, una vez que se consolidaron como práctica la agricultura y la crianza de animales, surgieron por primera vez las diosas: las de la vegetación y las de la cosecha, ligadas al ciclo nacimiento, muerte y resurrección, mientras que, en el momento en que se comenzará a asociar el acto sexual a la reproducción, aparecerá también un imaginario masculino relacionado con la fertilidad y la reproducción. Estamos usando un modo secuencial para exponer hechos que en realidad, en su desarrollo, se interceptan y superponen entre ellos, pero no hay duda de que nacen en ese orden; además no estamos usando una forma mental de causa-efecto sino un modo de pensar relacional y estructural en el que se conciben los fenómenos de manera concomitante y no una cosa como producto de otra: de manera concomitante a la aparición de las diosas de la vegetación aparece la agricultura como práctica consolidada, por ejemplo.

Cada nueva civilización<sup>53</sup> tiene su base y su comienzo en una experiencia de tipo trascendental, compartida por las personas que viven en aquel determinado momento histórico y esta espiritualidad ctónica que hemos descrito es la fuente de inspiración de una nueva civilización que estaba naciendo en aquellas lejanas épocas. A fin de cuentas, las así llamadas "estructuras del universo espiritual" o, si se prefiere, las estructuras de la conciencia inspirada, en su nacimiento, son atemporales, es decir, su creación no se debe a ciertos tipos de civilización o a ciertos momentos históricos, en definitiva, no dependen de las condiciones objetivas, sino que por el contrario son las que hacen posible nuevos momentos históricos y nuevas civilizaciones.

Concluimos esta parte de la monografía, que comprende tanto el estudio precedente sobre el Paleolítico como este último, haciendo nuestras las palabras de Silo: *"...todo tiene como hilo conductor la tecnología más elemental del horno (por supuesto de la conservación y producción del fuego) y de la estructuración social matriarcal. Son los últimos 10.000 años los que muestran el cambio veloz en usos, hábitos, costumbres y modos de vida; hay en el origen de esta nueva rota una ruptura que nunca pudo ser transferida, que nunca pudo ser rellenada y tal situación mental y psicosocial también se está acelerando sin solución. Al hablar de esto no estoy diciendo que haya que retroceder 10.000 años sino, por lo contrario, que hay que desbloquear y transferir contenidos colectivos del sustrato matriarcal y ponerlos a disposición de la imaginaria colectiva; pero esto nos lleva muy lejos y solo quería destacar la antigüedad histórica y la profundidad de las grutas matriarcales donde brilla el fuego sagrado base de toda civilización y de todo progreso espiritual."*

Agostino Lotti  
diciembre 2010

---

<sup>53</sup> Sobre el concepto de civilización consultar: Silo, "La crisis de la civilización y el Humanismo" en Obras Completas Vol. 1, Ed. Multimedia, Torino 2000.

Bibliografía:

Laura Seragnoli – Il Neolitico, Dispense del corso – Università degli studi di Milano, A.A.2007-2008.

Mircea Eliade – Arti del metallo e alchimia – Bollati Boringhieri, Torino 1997.

E.O. James – El templo, el espacio sagrado de la caverna a la catedral – ed. Guadarrama, Madrid 1966.

Isabel Rubio de Miguel – Rituales de cráneos y enterramiento en el Neolítico precerámico del Próximo Oriente – Universidad Autónoma de Madrid, 2004.

Arnold Hauser – Storia sociale dell'arte – Einaudi, Torino 2001.

Ian Hodder – Çatalhöyük 2008 archive report – Çatalhöyük research project Institute of Archaeology – London.

Cis van Vuure – Retracing the Aurochs – Penssoft Publishers, 2005.

J. Mellart – Çatal Hüyük: a neolithic town in Anatolia – Ed. Thames and Hudson, London 1967.

Novotny Hugo – Monografía "Intencionalidad en la evolución humana y universal" – Paques de Estudio y Reflexión, 2007.

Mario Federico Rolfo – Appunti di preistoria del vicino oriente – Università degli Studi di Roma "Tor Vergata", A.A. 2008-2009.

Pilar Pardo Mata – Las materias primas del neolítico precerámico A y B (PPNA y PPNB) en los asentamientos del Próximo Oriente – Universidad Autónoma de Madrid, 1999.

Joris Peters, Klaus Schmidt – Animals in the symbolic world of Pre-Pottery Neolithic Göbekli Tepe, south-eastern Turkey: a preliminary assessment – In *Anthropozoologica* • 2004 • 39 Publications Scientifiques du Muséum national d'Histoire naturelle, Paris.